

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE CUENCA

Jubileo 2025



PEREGRINOS DE ESPERANZA

Núm. 3 2025
Septiembre - Diciembre

 *egro pulcrum dei gra coe est.*
Obispado de Cuenca



Director: *D. Pedro José Ruiz Soria*
Tfno.: 969 241 904 - Fax: 969 241 902

Edita: *Obispado de Cuenca*
c/. Obispo Valero, 1
Tfno.: 969 241 900

Imprime: *Imprenta Aranda*
Tfno. y Fax: 969 224 959
16001 Cuenca

Imagen portada: Adaptación para la portada de este Boletín del cartel diocesano
diseñado para el Año Jubiliar 2025.

BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO

DE

CUENCA



Núm. 3

Septiembre-Diciembre- Año 2025



— SUMARIO —

Iglesia Diocesana

	<u>Página</u>
SR. OBISPO	
1. HOMILÍAS:	
• Septenario de la Virgen de Tejeda. 21/09/2025	191
• Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Espíritu Santo. 22/09/2025	193
• Fiesta de San Miguel Arcángel, patrono de la Policía Municipal. 29/09/2025.....	195
• Fiesta de los Santos Ángeles Custodios, patronos de la Policía Nacional. 02/10/2025	197
• Centenario de la Real, Ilre. y Vble. Cofradía de la Virgen de las Angustias. 04/10/2025	199
• Fiesta de la Virgen del Pilar. 12/10/2025.....	202
• Solemnidad de la Inmaculada Concepción. 08/12/2025	204
• Solemnidad de la Natividad del Señor. 25/12/2025	207
• Misa de clausura de Año Jubilar 2025. 28/12/2025	209
 2. CARTAS Y COMUNICADOS	
2. 1. Carta Pastoral	
"Bautizados: Identidad y misión"	212
 2. 2. Radiomensajes desde la Cadena COPE 2025	
• Radiomensaje de 31 de octubre de 2025	223
• Radiomensaje de 7 de noviembre de 2025	224
• Radiomensaje de 17 de noviembre de 2025	226
• Radiomensaje de 24 de noviembre de 2025	227
• Radiomensaje de 1 de diciembre de 2025	229

• Radiomensaje de 8 de diciembre de 2025	230
• Radiomensaje de 15 de diciembre de 2025	232
• Radiomensaje de 22 de diciembre de 2025	233
 3. AGENDA SR. OBISPO	
• Mes de septiembre	236
• Mes de octubre	237
• Mes de noviembre	239
• Mes de diciembre	240
 CURIA DIOCESANA	
 I. CANCELLERÍA	
1.- Decretos	243
2.- Asociaciones	244
3.- Presbíteros.	
3.1. Nombramientos	246
3.2. Licencias	247
4.- Instituto Teológico	248
 II. VIDA DIOCESANA	
• Funeral del artista Gustavo Torner en la Catedral. 07/09/2025	249
• Monseñor Yanguas celebra la Santa Misa en el Septenario de la Virgen de Tejeda en Moya. 21/09/2025.....	249
• El Sr. Obispo impone la medalla como Alcaldesa Honorífica de Valverde de Júcar a la Virgen del Espíritu Santo. 22/09/2025	249
• La Guardia Civil rinde homenaje a la Virgen de la Luz en el marco de su Semana Institucional en Cuenca. 01/10/2025	250
• Cuenca acoge el Encuentro de Seminaristas de la Provincia Eclesiástica de Toledo. 12/10/2025	251

• El obispo de la Diócesis, monseñor José María Yanguas, pregonará la Semana Santa de Cuenca de 2026	251
• Cáritas Diocesana de Cuenca ha acogido a 476 personas en lo que va de año. 21/10/2025	255
• Sobre el uso de la “Iglesia de San Andrés”	257
• La Diócesis de Cuenca, una familia viva de fe	258
• Una fe viva y en crecimiento	259
• Cuenca celebra el Día de su Iglesia Diocesana	259
• Misa de apertura de la Jornada por los Mártires de Cuenca: Joaquín María Ayala Astor y 87 compañeros. 08/11/2025	261
• Presentación del libro “Un faro en la tempestad” de la vida y legado de Mons. Guerra Campos. 13/11/2025	262
• XI Encuentro de Músicos Católicos Contemporáneos. 21-23/11/2025	262
• Mons. Andrés Carrascosa Coso nombrado Nuncio Apostólico en Portugal. 11/12/2025	264
• Coros parroquiales de La Mancha conquense graban un disco de villancicos para apoyar a Cáritas Diocesana, “Adeste Fideles”	264
• Felicitación Navideña del obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, a la Diócesis de Cuenca. 19/12/2025	265
• Primera Misa en la capilla del Hospital Universitario de Cuenca. 26/12/2025	266
• La Diócesis de Cuenca cierra 2025 como un año de intensa vida pastoral, compromiso social y esperanza jubilar	266

Iglesia Diocesana

SR. OBISPO

1. Homilias.

Septenario de la Virgen de Tejada.

Moya (Cuenca).

21/09/2025.

Nuevamente, siguiendo una tradición muy querida por las gentes de este antiguo marquesado de Moya, muy sentida también por las poblaciones más cercanas al mismo, nos reunimos a los pies de la Virgen de Tejada, para renovar nuestra devoción a la Madre de Dios en esta venerable advocación, implorar su protección para el próximo septenario que se celebrará en 2032, D.m., poner bajo su manto toda la comarca y dar nuevo vigor a la comunión de estos hijos suyos que se enorgullecen de su pasado y quieren que su presente y futuro no desmerezca en lo posible de su historia.

Las lecturas que nos propone la liturgia en este domingo y que hemos escuchado hace un momento, nos enseñan lecciones fundamentales de vida. Las obras, buenas o malas, que hacemos, nos acompañan siempre. Refiriéndose de manera directa a quienes obran el mal invitándoles a un cambio radical de

vida, dice el Señor: "No olvidaré jamás ninguna de sus acciones". No se le pasan por alto a Dios las acciones de quienes pisotean al pobre y eliminan a los humildes del país, quienes pretenden comprar al indigente por plata y al pobre por un par de sandalias, menospreciando así su dignidad.

No debe olvidarlo quien hace el mal. Tampoco quien lo sufre, sabedor de que el Señor no olvida las afrentas que han padecido, y como juez justo da a cada uno lo suyo, conjugando misericordia y justicia, en un ejercicio, difícil para nosotros, pero no para Dios.

La segunda lectura nos habla de que el cristiano debe tener un corazón ancho, magnánimo, generoso, en el que deben caber todos los hombres. Si los ama Dios, como una madre ama a todos sus hijos, esa misma actitud es la que debe imitar quien se honra con el título de cristiano. Hemos de pedir por todos, nadie puede quedar excluido de nuestra oración, y de lo más básico del amor que es el respeto. No sé cómo podríamos hacer de otro modo siendo así que Dios quiere que todos los hombres se salven, es decir, quiere el bien para todos, y, de hecho, entregó a su Hijo hecho hombre, Jesucristo, Señor nuestro, en rescate por todos. Y concluye el Apóstol: Quiero, pues, que los hombres oren en todo momento, alzando sus manos limpias, sin ira ni divisiones.

El Evangelio es rotundo en su afirmación, sin dejar lugar a dudas. No se puede hacer marrullerías con las cosas serias. No se puede servir a dos Señores. La razón es clara: si se quiere servir a dos señores, si se quiere tener encendida una vela a Dios y otra al diablo; si no se quiere a uno solo, si se quiere complacer a los dos, pronto sus órdenes, sus pretensiones, entrarán en conflicto y se terminará por no servir ni a uno ni a otro. Es como cuando se quiere tener contentos a todos; uno sabe que eso es imposible.

Hay que tener contenta la propia conciencia que se esfuerza por seguir los dictados de su recta razón, los dictados de Dios que habla en lo profundo de ella. Si la conciencia no es recta, si se busca quedar bien con los demás y no con uno mismo, es decir, con Dios, se termina ineludiblemente quedando mal con todo el mundo.

Es una permanente tentación, pero no se puede seguir a Jesucristo a nuestro modo, a nuestro gusto, buscando complacer a todos en aquello en que no es posible. Se termina, repito, traicionando a todos.

No se puede servir a Dios y al dinero. El dinero no puede ser señor de nuestras vidas. Pero no son pocos los que lo buscan con ansia, con afán

excesivo, los que lo codician, es decir quienes lo ponen por encima del propio honor, de la familia, de los amigos, de la verdad. Hay que elegir, aunque después no seamos siempre coherentes con la elección hecha. Pero hay que elegir a quien se enciende la vela. Hasta humanamente nos resulta desagradable quien quiere jugar con una doble baraja y pretende ganar siempre, aun a costa de hacerse trampas a sí mismo.

Le pedimos a la Virgen de Tejeda que nos conceda amar la coherencia de vida, la sinceridad, la autenticidad. Que nos alcance la convicción de que no es aceptable, ni como cristianos ni como personas, jugar con Dios, confesarlo como Señor, para excluirlo enseguida de los ámbitos fundamentales de la propia vida. No se puede querer ser su discípulo y conformar nuestra existencia según modelos e ideales extraños a la voluntad divina.

**Fiestas Patronales en honor a la
Virgen del Espíritu Santo.
Valverde de Júcar (Cuenca).**

22/09/2025.

Queridos valverdeños:

Dos son los motivos que nos congregan en el día de hoy. Uno es de carácter civil, pues celebramos los 700 años desde que Valverde se honra con el título de Villa. Los aficionados a la historia recordarán que, en la época de la creciente grandeza de Roma, la villa era una explotación agraria, con una mansión que habitaba el Dominus, el Señor, el dueño, habitualmente una persona de relieve en la sociedad, generalmente un patricio, miembro del senado que gobernaba la ciudad y sus crecientes posesiones en Italia y fuera; más tarde serían las gentes enriquecidas con sus negocios las que construirían sus villas, lugares más saludables que las viviendas romanas. Rodeaban la mansión otros edificios que servían a diversas funciones, las habitaciones humildes de los que cultivaban las tierras o ejercían algún oficio para el buen funcionamiento de la hacienda. Con el pasar del tiempo, villa se llamó a las poblaciones que habían logrado una cierta autonomía de funcionamiento con respecto a otras localidades más poderosas de la comarca; eran regidas por jueces que administraban justicia. El título de villa era un privilegio que el rey concedía a una localidad, y su concesión podía obedecer a diversos motivos.

Un agrupamiento de personas, se trate de una pedanía, de un pueblo, una villa o ciudad se caracteriza y se constituye por unos vínculos comunes. Si los vínculos son pocos o débiles, la población es poco más que un conglomerado de casas habitadas por un grupo más o menos numeroso de personas, pero eso no basta para poder hablar propiamente de un pueblo. Un ejército reúne muchas gentes, pero tampoco es un pueblo. No lo es tampoco un estadio de fútbol por muy grande que sea su aforo. Un pueblo lo constituye, lo forma y le da su peculiaridad su particular historia, una historia no de una u otra persona, sino del pueblo como tal; le dan vida propia sus devociones, tradiciones, también la fe común, los acontecimientos en los que ha intervenido el pueblo, los vínculos familiares...

Vínculos comunes, unión, por tanto. Las divisiones, enfrentamientos, odios, envidias, incomprensiones mutuas, que se imponen a los motivos de unión y los sofocan hacen que un pueblo pierda cohesión, que sea menos pueblo; y la falta de vínculos, de comunión, puede terminar por llevar al distanciamiento y segregación de una parte. La Patrona de un pueblo, la madre común es un vínculo clarísimo de unión, como la madre lo es en una familia. Mientras vive, la familia subsiste, aunque los hijos hayan formado otras familias. Cuando falta la madre, las familias de los hijos se independizan en cierto modo unas de otras. Hoy pedimos a la Virgen que ejerza siempre de madre con sus hijos de Valverde de Júcar.

El segundo motivo que nos reúne en esta fiesta de la Virgen es el hecho de declarar a vuestra patrona, la Virgen del Espíritu Santo, alcaldesa de honor de todos los valverdeños. Es bella la advocación con que honráis a María: Virgen del Espíritu Santo. Con razón, porque el Espíritu la cubrió con su sombra, es decir, actuó en ella de manera muy especial. Recordamos la sombra que ocultó a Dios en el monte Sinaí, que protegió al pueblo de Israel en su marcha por el desierto, que veló a Jesús en el Tabor donde hablaba con Moisés y Elías, escondiéndolo a la vista de Pedro, Santiago y Juan.

Con su poder hizo que María fuera Madre de Dios, como hizo fecunda a su prima santa Isabel en su ancianidad. María, siendo Virgen, siempre Virgen, concibió y dio a luz a Jesús. Lo imposible para los hombres es posible para Dios. Crea de la nada cielo y tierra, nos da su vida divina, resucita muertos, ¿y no va a hacer posible que su madre sea virgen al mismo tiempo? El poder de Dios, el amor de Dios, el Espíritu Santo obró el milagro. Lo confesamos con alegría grande, con orgullo de hijos y lo proclamamos en el Credo: "Nació de Santa María Virgen por obra y gracia del Espíritu Santo". En familia no hay envidias. Los hijos pequeños se sienten orgullosos de sus

padres, estos de sus hijos, los hermanos de sus hermanos. Nosotros de la Madre común.

¡Alcaldesa de honor! Lo suele significar el bastón de mando que se pone en sus manos. Pero, ¿qué quiere decir que le damos figuradamente el mando? Os lo pregunto a vosotros, valverdeños: no cobra impuesto, no pone multas, no es jefe de una nación, no rige un imperio económico, no es una gran intelectual.

¿Alcaldesa de honor? ¿Solo honorífica? No. Quisiera que fuera alcaldesa real. Particular sí, pero real. Ella quiere que seáis buenos cristianos. Gente honrada, que se comprende y se aprecia, que se quiere, que cuida de los más necesitados; un pueblo de gente justa, que ama a Dios, que respeta lo que es de todos y lo de cada uno, que cuida de sus mayores, que santifica sus fiestas, que no se miente, que honra su propio cuerpo y el de los demás, que es libre, no esclava de sus pasiones y caprichos.

Alcaldesa de honor, a la que hoy veneramos y queremos obedecer cuando nos dice una vez más: Id a Jesús, escuchadle. Que así sea.

**Fiesta de San Miguel Arcángel,
patrono de la Policía Municipal.
Iglesia de las Concepcionistas Franciscanas (Cuenca).**
29/09/2025.

Un año más agradecemos a Dios Nuestro Señor poder reunirnos para celebrar la fiesta de San Miguel Arcángel, patrono de la Policía Municipal. Hasta no hace mucho, se celebraba la fiesta de cada uno de los arcángeles, Miguel, Gabriel y Rafael; ahora los honramos en una única fiesta, la de hoy, 29 de septiembre.

Usando palabras que todos entendemos fácilmente, podríamos decir que los arcángeles son los primeros entre los ángeles. En efecto, el significado del prefijo “ar” o “archi” que acompaña a un sustantivo nos es bien conocido; en efecto, en el lenguaje eclesiástico hablamos de arzobispos, los primeros de los Obispos de una zona; arcipreste, el sacerdote que hace cabeza de algún modo en un arciprestazgo, o conjunto de parroquias que forman una unidad; archimandrita, lo mismo, pero en el clero de la iglesia de oriente. Pero su uso

no se limita al mundo clerical; también en el civil se habla de archiduque, por ejemplo, el primero entre los duques, revestido con superior autoridad a la de sus pares; y en el lenguaje coloquial a de alguien que se cree dotado de una autoridad imaginaria sobre los demás lo calificamos de archipámpano. Así que el prefijo "ar" o "archi" indica autoridad u superioridad. Si hablamos de arcángeles estamos aludiendo ángeles con una peculiar dignidad.

Y dado que el significado etimológico de ángeles es el de anunciador, embajador, mensajero o emisario, los arcángeles son aquellos mensajeros de las noticias importantes: así Gabriel es el que anuncia a María que va a ser madre, más aún, que va a ser la madre de Dios hecho hombre. Rafael, por su parte, es enviado por Dios para cumplir una delicada misión: acompañar al joven Tobías en el viaje que le llevará a conocer a la que había de ser su esposa. Miguel, a su vez, aparece en la Biblia como el príncipe de la milicia celeste, el gran capitán de los ejércitos celestiales.

Celebramos hoy la fiesta de estos ángeles especiales. Al hacerlo los veneramos, los honramos como buenos siervos de Dios, cumplidores de sus órdenes, ejecutores de sus designios, y pedimos su protección en el desempeño de vuestro trabajo profesional de cuidar del orden público y del bien de las personas, y les presentamos nuestras peticiones para que sean nuestros valedores ante Dios.

San Miguel aparece en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, como el que ha vencido al Dragón, al demonio, al príncipe, podríamos decir, de los enemigos de Dios; Miguel se enfrenta a Lucifer, el ángel amotinado contra Dios, y le vence al grito de: ¿¡Quién como Dios! que es lo que significa su nombre; un grito y un nombre que proclaman su inquebrantable fidelidad a Dios. Miguel es el prototipo, modelo y ejemplo del siervo leal, para cada uno de nosotros. Fiel, constante en el cumplimiento de sus obligaciones, que no defrauda la confianza depositada en él. Fiel, leal, que no engaña, traiciona o abandona a sus amigos y superiores, que se mantiene firme en sus ideales y convicciones, que respeta la palabra dada, lo mismo a Dios que a los hombres. Fiel, leal, fuerte: sólido, tenaz, entero ante las dificultades de la vida, que afronta los problemas con valentía sin apocamientos en la búsqueda del bien, constante en su servicio. Fidelidad, lealtad, fortaleza, no son, ciertamente, virtudes de poco.

A ellas se añaden las que se encierran en su compromiso de servir a su Señor frente al *non serviam*, no serviré, de Satanás. Este se alza contra Dios, se niega a reconocer su soberanía, quiere igualarse a Él, y se engaña

miserablemente, como hizo con nuestros primeros padres al prometerles que si desobedecían a Dios serían como Él, se pondrían a su altura. Quiso ser como Dios y fue castigado para siempre; nuestros primeros padres pretendieron ser como Dios y se encontraron, desnudos, pobres de solemnidad, expulsados del paraíso. No quisieron ser hijos con Dios en el jardín de Edén y, desobedientes, se encontraron privados de los bienes que Dios les había regalado graciosamente. Aviso para navegantes: el ambicioso sin medida, el que no quiere servir a Dios, termina esclavo, sometido a otro como él, a pasiones o a vicios que envilecen.

A San Miguel acudimos con confianza, para pedirle su fidelidad y lealtad y fortaleza en el servicio a Dios nuestro Señor y a los nobles ideales humanos. Amén.

**Fiesta de los Santos Ángeles Custodios,
patronos de la Policía Nacional.
Capilla del Espíritu Santo, Catedral (Cuenca).**

02/10/2025.

Sra. Subdelegada del Gobierno, Comisario Jefe Provincial, autoridades, miembros del Cuerpo de la Policía Nacional, un cordial saludo.

Quizás a más de un cristiano le puede sorprender la afirmación de que la existencia de los ángeles pertenece a las verdades fundamentales de nuestra fe. Pero es así. No en vano al proclamar cada domingo el Credo, decimos: Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Por cielo como contrapuesto a tierra, y por lo invisible en contraposición a lo visible, entendemos justamente los seres angélicos, invisibles, espirituales, fieles servidores de Dios.

De su existencia y acción benéfica nos habla repetidamente la Sagrada Escritura con modos de decir que no son los nuestros, pero que no se puede negar que están haciendo referencia a unos seres, misteriosos, pero reales. Por no mencionar más que el Nuevo Testamento que narra la vida de Jesús y de la Iglesia primitiva, los ángeles comparecen en la Anunciación, en Belén comunicando a los pastores el nacimiento de Jesús, en el desierto tras los 40 días de ayuno del Mesías, en el diálogo nocturno de Jesús con Nicodemo, en el Huerto de los Olivos, anunciando la Resurrección a las santas mujeres, en el momento de la Ascensión del Señor a los cielos y, repetidamente en los Hechos

de los Apóstoles. En el Evangelio que se ha proclamado hace unos momentos es Jesús mismo el que habla de los ángeles: "Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial".

No se puede decir, pues, que la Biblia hable de pasada o raramente de los ángeles. Y hoy, cada vez que se celebra la Santa Misa, en el Prefacio se concluye siempre con una fórmula que dice: "Por eso, Señor, nosotros llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y todos los santos diciendo: Santo...". Y cuando rezamos por los que acaban de fallecer, pedimos: Al Paraíso te lleven los ángeles... Así que, desde su comienzo hasta la muerte, la vida humana está protegida por la custodia e intercesión de los ángeles. San Basilio el Grande se refiere en concreto al Ángel Custodio diciendo: "Nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como patrono y pastor para dirigir su vida". Si existen y son amigos que cuidan y protegen, haremos bien en acudir a ellos con sencillez pidiendo su intercesión.

Antes, no sé si ahora también, a los niños se les enseñaba a rezar todas las noches al Ángel de la Guarda antes de acostarse, invocando de ese modo su protección y guía. Como otras realidades de fe, la figura de los ángeles, en concreto del Ángel Custodio, se la relega hoy y se la pone junto con mitos vaporosos y consoladores; pero para el cristiano su existencia sigue siendo algo serio, un punto de fe. Y nos serán de mucha utilidad si sabemos aprovecharnos de su presencia en nuestras vidas, encomendándonos a ellos.

Para creer en ellos necesitamos la fe de los niños, la misma que usamos para aceptar tantas y tantas realidades humanas, intangibles, inimaginables, ocultas a nuestros ojos. ¿Necesitamos recordar a los sabios que nos hablan de los millones y millones de años, cientos, miles, de la historia de nuestro mundo o de los millones de galaxias que pueblan el firmamento?

El ciego, hermanos, se deja guiar por el que ve, y no se empeña en negar los obstáculos que no ve. En el Evangelio que hemos escuchado, Jesús nos enseña que las apariencias, las medidas humanas, no siempre nos muestran la verdadera dimensión de las cosas y de las personas. Los verdaderos méritos de una persona no siempre son los que más llaman la atención, los más clamorosos o ruidosos.

Jesús nos invita a hacernos como niños si queremos ser grandes, los más grandes en el reino de los cielos. Es una doctrina que se puede prestar a equívocos. No los sufriremos si entendemos que ser o hacerse como un niño

no es lo mismo que ser infantil. No es inmadurez, ignorancia, torpeza; al proponernos hacernos como niños, no se quiere recomendar la inconstancia, el ánimo veleidoso, el imperio del capricho; no se pone como modelo la inmadurez, la falta de discernimiento, la ingenuidad, propias de los niños. No se trata de quedar fijados en una etapa infantil.

Se trata, sencillamente, de adquirir la conciencia de que las cosas más grandes se nos dan como regalo: la vida, las dotes de cada uno, el amor de los que nos quieren bien. Se sugiere tratar a Dios con confianza, con desparpajo diría; de confiar, de no ser complicados, enrevesados, tortuosos; de ser agradecidos. Somos con frecuencia esclavos de una justicia entendida como un "do ut des" y necesitamos todos crear una atmósfera de gratuidad, convencidos de que es Dios quien nos salva, de que hemos de colaborar, sí, con nuestro empeño, pero conscientes de que el amor de Dios precede a nuestros méritos: Una madre quiere a un hijo porque es su hijo, no por sus cualidades o méritos. Lo que uno vale no se mide sin más por lo útil que resulta. Lo que un hijo da a su padre o a su madre, lo que un amigo verdadero te da, no es tanto el bien que te reporta, sino el simple hecho de ser hijo, el sencillo hecho de ofrecer amistad.

Que los ángeles custodios, fieles servidores de Dios, auxilio en la vida de los hombres, os protejan y guarden de los peligros que en el desempeño de vuestro servicio a la sociedad pueden amenazaros. Que así sea.

**Centenario de la Real, Iltre. y Vble. Cofradía de la
Virgen de las Angustias.
Catedral de Cuenca.**

04/10/2025.

Queridos hermanos, saludo muy cordialmente a todos los Hermanos de la Real, Ilustre y Venerable Cofradía de Nuestra Señora la Virgen de las Angustias en este primer centenario de su creación. Que el Señor os bendiga a cada uno y a vuestras familias.

La advocación de Virgen de las Angustias es idéntica en su contenido a la de Virgen de los Dolores. Al invocarla como Virgen de las Angustias, se pone de relieve la intensidad de los sufrimientos de la Virgen Santísima, madre de Jesús. Ya nos resulta difícil imaginar los dolores de una madre cuando esta pierde a un hijo; más todavía si es su único hijo. La intensidad del dolor revela

la magnitud del amor. Y esta descubre las dimensiones del dolor. Pues bien, María es una criatura singularísima, incomparable con cualquier otra, por haber sido embellecida con privilegios únicos: Inmaculada Concepción, Asunción en cuerpo y alma a los cielos. Es la madre de Dios, madre y virgen. Su amor, podríamos decir, se focalizó en Jesús, su único hijo, a quien concibió por obra y gracia del Espíritu Santo, por el poder de Dios que hizo posible lo que resulta imposible a las fuerzas humanas.

Madre única por tantos motivos, madre única de un hijo único. Nadie puede imaginar los lazos que unieron sus corazones. ¿Quién sería capaz de describir la plenitud de amor que los colmó? ¿Quién sería capaz de narrar el dolor de la madre con el hijo único muerto en sus brazos? La secuencia del "Stabat mater dolorosa" lo ha hecho quizás como nadie. El gran Lope de Vega tradujo así las primeras estrofas del dolorido poema: "La Madre piadosa estaba / junto a la cruz y lloraba / mientras el Hijo pendía; / cuya alma, triste y llorosa, traspasada y dolorosa, fiero cuchillo tenía".

Pero no debemos quedarnos en una contemplación meramente emotiva o estética de la imagen de María con su hijo muerto depositado en sus brazos amorosos de madre. Su dolor y su llanto tienen en Jesús muerto su explicación. Pero este yace, cubierto de llagas en el dulce regazo de su madre, por un motivo: el pecado de los hombres, los nuestros, los de cada uno. Lo afirma de manera solemne san Pedro en su primera Carta: "Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos para conducirlos a Dios" (1 Pe 3, 18). Su muerte no tuvo un motivo político, aunque fuera la excusa para causarla; no fue el triste final de un reformador idealista que chocó mortalmente con los poderes establecidos. Interpretaciones fáciles, demasiado humanas, que se niegan a traspasar el umbral del misterio de la muerte de un hombre justo. Sí, muchos hombres justos han sido llevados a la muerte injustamente; pero aquí es el Hijo de Dios hecho hombre quien es sacrificado por nosotros los hombres, para merecer nuestra redención. Cristo, el Hijo del Dios vivo, se ofreció en sacrificio para el perdón de los pecados.

La Virgen de las Angustias es ciertamente la madre que llora la muerte de su hijo inocente. Pero es mucho más que eso. Esa imagen encierra una verdad más profunda. María, con el santísimo cuerpo de su hijo Jesús depositado en sus brazos, lo ofrece al Padre y lo muestra a los hombres, invitándonos a la conversión. Parece decirnos: "es mi hijo, muerto para cumplir hasta el final la voluntad salvadora de Dios. No hagáis inútil el derramamiento de su sangre preciosísima. Es la sangre de un Dios hecho hombre que muere por vosotros".

En la segunda lectura tomada de la carta de san Pablo a su discípulo Timoteo, el apóstol nos amonesta: "no habéis recibido un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así, pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor". No nos avergoncemos de ese Cristo muerto, aparentemente derrotado por el pecado; no nos avergoncemos de la Cruz de Cristo, aunque sea y lo será siempre, necedad para los gentiles, para la sabiduría humana, y escándalo para los judíos. Para nosotros, cristianos, es fuerza y sabiduría de Dios. La sabiduría de la Cruz. Para nosotros la Cruz es el trono de la gloria de Cristo, desde el que reina el que, en ella, nos ha salvado.

El justo, hemos escuchado en la primera lectura, el justo vivirá por la fe, por la fe que descubre en el suplicio humillante de la Cruz, la causa de nuestra salvación, el amor deslumbrante de Cristo. Aprendamos de Jesús en la Cruz que no hay vida sin sacrificio, que el amor más puro y profundo, aunque costoso, es vida para el mundo y para cada uno, que solo el grano de trigo que muere puede dar mucho fruto. No es cosa fácil la fe cuando nos encontramos en situaciones difíciles, en situaciones gravemente adversas, cuando se hacen presentes la violencia, las guerras, las opresiones, los crímenes. Ante esas situaciones nos sentimos a menudo solos, abrumados, impotentes. Pero el profeta Habacuc nos ha asegurado que la hora de Dios llega, y nos ha animado a esperar en ella. "No tardará", dice. El hombre justo debe vivir de esa fe, abandonado en Dios, no en las propias fuerzas y recursos por grandes que sean; no en sus capacidades aun cuando sean brillantes; ni en su ciencia y poder, siempre limitados. Dios cuenta con todo ello, pero el hombre no debe poner en ellas su confianza. Por eso reza, por eso pedir es siempre lo primero; la oración a Dios, confiar en Él, abandonarse en su amor y omnipotencia. Como los Apóstoles acudimos a Dios para pedir que nos aumente la fe, cuando la cruz nos visite. Habían desconfiado tantas veces de Dios: cuando están en la barca en medio de la tempestad, cuando les pide que alimenten a la multitud con cinco panes y dos peces, cuando les enseña que el matrimonio es indisoluble, que tiene que perdonar hasta setenta veces siete. Por eso entendemos su petición: ¡Auméntanos la fe!, nuestra fe, que no es ni siquiera como un grano de mostaza.

Pidamos al Señor, por la intercesión de su Madre santísima, la Virgen de las Angustias, que nos dé una fe fuerte; una fe que no se acobarde ante las dificultades que, para seguir los pasos de Jesús e imitar a la Virgen de las Angustias en su entrega a la voluntad de Dios, podemos encontrar dentro de nosotros mismos o en un mundo que a veces parece haber olvidado a Dios. Pidámosla para cuando las cosas no vayan bien, cuando los obstáculos no

sean fácilmente vencibles, cuando el mar interior no esté en calma. Virgen, Madre de Dios, intercede ante Dios para que aumente nuestra fe. Amén.

Fiesta de la Virgen del Pilar. La Melgosa (Cuenca).

12/10/2025.

La fiesta de hoy, Nuestra Señora del Pilar, patrona de este pueblo de La Melgosa, trae a la memoria una de las múltiples ocasiones en que la Virgen ha intervenido en favor del pueblo cristiano. Según una antigua tradición, Santiago el Mayor habría sido el primero en predicar el Evangelio en la antigua Hispania. El apóstol, desalentado por los escasos resultados de su predicación, estaba a punto de cejar en la empresa. Pero entonces la Virgen vino en carne mortal hasta las orillas del Ebro para confortarle y asegurarle sobre los frutos de su trabajo de Apóstol. Como recuerdo del milagroso hecho, se habría levantado una pequeña capilla a orillas del río que, con el tiempo, la columna, se convertiría en el magnífico templo que hoy contemplamos. En él se conserva el pilar sobre el que habría posado sus pies la Virgen Santísima y que millones de fieles a lo largo de la historia han besado con devoción. Buscando ayuda o en acción de gracias acuden al Pilar de manera ininterrumpida los fieles de Zaragoza, de Aragón, de España y de las naciones de la América hispana. Así lo testimonian los mantos que cubren la diminuta imagen de la Virgen y las banderas presentes en la basílica.

Hoy la recordamos, la veneramos y, unidos a los millones de españoles y de americanos que acudimos a su patronazgo, pedimos por las tierras, los hombres y mujeres de España, pidiendo por la paz y prosperidad en nuestra patria, por la fidelidad a la fe recibida de nuestros mayores, alumbrada a orillas del Ebro con la predicación del apóstol Santiago, amparado y sostenido en su empeño evangelizador por la Virgen María. Sobre su pedestal en la basílica del Pilar sigue y seguirá cuidando maternalmente para que se mantenga la misma fe que anunció el Apóstol.

Necesitamos su ayuda hoy como entonces, porque la evangelización, la misión que Jesucristo encomendó a sus discípulos. No acaba nunca: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio, no acabó con aquel primer anuncio. Es tarea que ha de cumplirse en el sucederse sin pausa de las nuevas generaciones. Ni la paz, ni la prosperidad, ni el bien, ni la virtud, ni la fe se obtienen de una vez por todas; son objeto permanente de conquista. Nadie,

nunca, ni las personas, ni las familias, ni los pueblos o naciones, pueden dormirse en los laureles de logros pasados. O se reverdecen continuamente o se agostan, se refugian en la historia, y tarde o temprano terminan por ser olvidados, cuando no traicionados. Y las ruinas solo inspiran melancolía, tristeza, y, tantas veces, desánimo.

La Virgen María en lo alto de su pilar es garantía de fidelidad, infunde seguridad en momentos de confusión, proporciona convicción en fases de desconcierto; brilla como luz hermosa y claro día en periodos de incertidumbre. Y los nuestros, como otros en la historia, algo o mucho tienen de ello, sin que falten, ciertamente, logros en todos los campos de la vida que nos enorgullecen; pero parecen olvidadas doctrinas seguras, pasan por modernos errores antiguos, se aceptan como "normales", más, como ideales, comportamientos dudosos cuando no abiertamente deshonestos y reprobables, y, perdido el norte y la luz de la verdad, "todos los gatos son pardos", nada, como dice el poeta, nada es verdad ni mentira, todo es según el color del cristal con que se mira.

Los últimos Papas nos lo vienen recordando con insistencia, se impone una nueva evangelización, una renovada proclamación de la verdad del Evangelio, el anuncio de Jesucristo, nuestro Señor, que es camino, verdad y vida. Sin miedos, sin apocamientos, sin ceder a modos de pensar y de actuar de aparente novedad, pero que no brotan de la tierra que ha dado sus mejores frutos en nuestra historia.

La Virgen del Pilar nos invita a ser fuertes en la fe, bien arraigados en la esperanza, activos en la caridad. Nuestra fe cristiana, leía hace unos días "no se reduce a su legado histórico; constituye una fuente de valores que enriquece nuestra identidad, fortalece nuestra libertad e ilumina nuestro futuro". Así lo creo también. Las verdades pequeñas, si es que lo son, los ideales de corto alcance, las metas de poca altura, los proyectos cicateros de escaso alcance ni encienden los corazones ni provocan el pensamiento para que den lo mejor de sí. Son las empresas grandes las que despiertan energías nuevas, convocan y unen a los hombres de buena voluntad. Esta fiesta de la hispanidad nos lo recuerda. Como Cervantes dijo de la batalla de Lepanto, también de la empresa americana se podría afirmar con igual si no mayor razón que fue "la más alta ocasión que vieron los siglos".

La fe cristiana no es un peldaño superado en la historia de la evolución de la cultura humana, que no tiene nada que decir en nuestro tiempo de enorme progreso científico y técnico; no es cierto que haya cumplido ya su

cometido y que no tenga nada que aportar hoy a nuestra cultura secular, al mundo de la política, del derecho, de la empresa, de la economía, de la educación, de los grandes retos que tenemos planteados. Diría, sin miedo a equivocarme, que esos mundos y retos nos están esperando, siguen y seguirán esperando la luz de Cristo y la acción de los cristianos. El pilar firme, fuerte, entero a pesar del paso de los siglos, sobre el que la Virgen se asienta, nos asegura que, como un magnífico jurista ha escrito, "merece la pena apostar por el cristianismo" y empeñarnos en cumplir la misión que Cristo nos confió: instaurar el reino y la paz de Cristo en los corazones de los hombres y de la misma sociedad.

Si los cristianos, nosotros, somos sal que no pierde su sabor y no ocultamos la lámpara bajo el celémín, veremos como la verdad de Cristo ayudará a que, por vía no de imposición sino de iluminación, surja o se consolide una sociedad más respetuosa, más auténticamente libre, más comprensiva, más familiar, más pronta al perdón, más justa, más solidaria..., más cristiana.

Que la Virgen del Pilar nos guíe como faro luminoso, como referencia segura en nuestro caminar cristiano, y que por su intercesión los hombres y mujeres de España conserven íntegra la fe y la proclamen con su palabra sincera y con su coherencia de vida. Amén.

Solemnidad de la Inmaculada Concepción. Catedral de Cuenca.

08/12/2025.

Queridos hermanos:

Afirma el Catecismo de la Iglesia que María, para ser la Madre del Salvador, fue "dotada por Dios con dones a la medida de una misión tan importante" (n. 490). Uno de ellos es el de su Concepción Inmaculada. El Papa Pío IX declaró en 1854 esta verdad como dogma de la Iglesia católica con estas palabras: "La bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano".

El Concilio Vaticano II proclama solemnemente que "uno solo es nuestro

Mediador" y nos advierte de que "la misión de María para con los hombres no obscurece ni disminuye en modo alguno esa mediación única de Cristo, antes bien sirve para demostrar su poder" (Lumen Gentium, 60). Poco más adelante, el mismo Concilio afirma: "Jamás podrá compararse criatura alguna con el Verbo encarnado y Redentor; pero, así como el sacerdocio de Cristo, continúa el Concilio, es participado tanto por los ministros sagrados cuanto por el pueblo fiel de maneras diversas, y como la bondad de Dios se difunde de distintas maneras sobre las criaturas, así también la mediación única del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente" (ibídem, n. 62). María tiene, pues, una función subordinada a su Hijo, y la Iglesia la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles. El último e imposible deseo de la Virgen Madre sería el de hacer sombra a su Hijo, reclamando para sí lo que solo a Él corresponde.

Así aparece en las lecturas de esta solemnidad de la Inmaculada Concepción. Jesús nunca deja de estar en el centro mismo de la historia. En la narración del pecado original, nuestros primeros padres apenas son más que personajes secundarios, casi de comparsa. Otros son los actores principales de la historia de los inicios, tal como lo cuenta el libro del Génesis: el tercero es la serpiente que muerde el calcañar de la mujer, que entorpece la historia de la salvación, provocando el primer pecado de los hombres. El segundo es Eva, a la que por tres veces se refiere el texto, llamándola sin más "la mujer". Ella es causa, junto con Adán, de la clausura del paraíso, del final del proyecto primero de Dios para la humanidad. Pero hay otro personaje que podría confundirse con el de Eva. Pero sería un error grave hacerlo, pues la mujer, Eva, madre de los vivientes, causa de nuestra perdición, no puede ser identificada a la vez como "la mujer", María, causa de salvación: aquella cuya descendencia aplastará la cabeza del maligno. Esta segunda mujer, segundo personaje decisivo en la narración, es ya la nueva Eva, la que será madre de los creyentes, origen de una nueva creación: la de los hijos de la que aplastó la cabeza de la serpiente. Pero el primer personaje, también misterioso, que ocupa el centro del relato, no es otro sino la descendencia de la mujer que derrotará completamente al diablo.

Sabemos que será Jesucristo quien acabará con el dominio del diablo sobre los hombres. Él ocupa el centro también en la segunda de las lecturas, la carta de san Pablo a los Efesios:

Dios nos ha bendecido en Cristo, nos ha elegido en Él para que seamos santos e inmaculados, nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos

para alabanza de la gloria de su gracia, gracia que nos concede abundantemente en el Amado, por quien hemos heredado la promesa de ser alabanza de su gloria.

La lectura de San Pablo que habla de los planes de Dios, nos prepara para entender el Evangelio, la buena noticia: el anuncio a toda la humanidad de que los planes de Dios se han cumplido. ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!, contigo y con toda la humanidad. Alégrate y bendita seas, María, porque has hecho posible la promesa de Dios, según la cual también nosotros heredaremos la promesa del que es Hijo, Salvador, Hijo del Altísimo, heredero del trono de David, que reinará sobre la casa de Jacob y cuyo reino no tendrá fin. ¡Alégrate, María!, y bendita seas tú, que eres la completa realización del proyecto de Dios, obra maestra de la gracia, del poder y de la misericordia de Dios.

Tú eres, en efecto, la Purísima, la sin pecado, luz que brilla, hermosísima, en medio de la noche del pecado de los hombres, como aurora que preparas el surgir del Sol naciente, de aquel que es Luz de Luz. En ti María vemos cumplidas las promesas de Dios. Tú, gloria de Jerusalén; tú, alegría de Israel; tú, honor de nuestro pueblo.

Podría parecer que el privilegio de María que hoy celebramos, su Inmaculada Concepción, es algo alejado de nuestra vida, algo bellísimo pero distante, frío, como un diamante de extraordinaria belleza y perfección, un cristal. Benedicto XVI comentó en alguna ocasión esta fiesta, con la agudeza y la finura de pensamiento del teólogo. Dijo que, con frecuencia, se piensa erróneamente que la grandeza del drama humano, de la vida humana “solo aparece en la experiencia de la culpa”, como si la verdadera grandeza de los hombres, solo se revelara en la experiencia del pecado; y que María, por tanto, no conoce a los humanos precisamente por no haber conocido ni la sombra del pecado. Esto, dice, es un gran error. En realidad, el pecado no hace conocer. Es, más bien, el amor, lo que nos permite penetrar en la verdad de las personas y conocerlas más profundamente. “Cuanto más cerca está el hombre de Dios, tanto más cerca está de los hombres” (El Señor nos lleva de la mano. Homilias privadas, Ed. Encuentro, Madrid 2025, pp. 299 y ss). Ninguna criatura ha estado ni está más cerca de Dios que la Virgen Inmaculada. Nadie lo ha amado más y nadie nos ama como ella, porque nadie más cerca que ella del fuego del amor divino.

Demos, pues, gracias a Dios Nuestro Señor por los dones con que ha embellecido el alma de María nuestra Madre, el amor sin mancha que ha

puesto en su corazón. Su santidad y cercanía a Dios nos aseguran su proximidad a cada uno de nosotros, sus hijos. Amén.

Solemnidad de la Natividad del Señor. Catedral de Cuenca.

25/12/2025.

¡Verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios! Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones y los confines de la tierra lo verán. Es la gran noticia que se anuncia a todos. Los mensajeros son del cielo, proclaman la Paz y pregonan la Justicia entre Dios y los hombres. Los vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor. Una novedad absoluta en la experiencia religiosa de Israel, porque nadie podía ver a Dios sin morir. Ahora, el Señor ha consolado a su Pueblo y ha rescatado a Jerusalén.

Ayer noche escuchamos a esos pregoneros, vigías de la noche. Los pastores en vela, envueltos en la luz del cielo que corren a Belén para ver lo sucedido, lo que les ha anunciado el ángel: “en la ciudad de David os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. Van y encuentran todo como el ángel les ha anunciado. José, María, un niño recostado en el pesebre. Y los pastores lo contaron a cuantos quisieron oírlos.

Unos se admiraban al escucharlos. ¿De qué se admiraban? ¿De la noticia? ¿Percibían su alcance? ¿O quizás del entusiasmo con que la anunciaban los pastores? Nosotros, al escuchar hoy de nuevo a los pastores, además de admirarnos, damos también gloria y alabamos a Dios.

Nos ha nacido un Niño, el Mesías Redentor. Un niño con un pesebre por cuna, envuelto en pañales, rodeado por el inmenso afecto de María, su Madre, y de José, en la ciudad de Belén donde habían ido a empadronarse por ser descendientes de David: un niño, como otros que nacerían en esa misma noche en todo el mundo. Un niño, con unos antepasados, miembro de una conocida estirpe. Un niño. Uno de nuestra raza, un niño como tantos otros. Carne y espíritu. Desvalido, inerme, necesitado de todo. Un niño.

Pero ese Niño es también Dios, aquel por quien todo fue hecho y a quien todo está destinado. Heredero de todo. Reflejo de la gloria del Padre,

impronta de su ser, sentado a su derecha en poder y majestad, tras habernos purificado con su sangre, es decir, con el amor que le llevó a la Cruz. Adórenlo los ángeles del cielo.

Es la gran maravilla de este feliz día, la noticia que alegrará para siempre al mundo, a pesar de todo lo que en este mundo amenaza con mudar la alegría en lágrimas. Pero la mirada de Dios sobre el mundo es larga, muy larga, abraza toda la historia, la historia que Él ve siempre en presente. Aquel que existía desde el principio como dice el evangelio de Juan, el que es Dios como el Padre, de quien procede antes de todos los siglos, Luz de eterna Luz que ilumina a todos los hombres que viene a este mundo, lo vemos hoy encarnado en un niño.

Vino a los suyos, siendo de gran alegría para Pastores humildes y Reyes coronados, pero tan humildes como aquellos, porque no sienten vergüenza alguna en postrarse ante el Niño. Vino a los suyos, pero los suyos no lo reconocieron y no lo recibieron. Pero a quienes lo recibieron los hizo hijos de Dios, libres, herederos. Los unió a Él, por su fe. Los hizo una cosa con Él, para poder compartir así en todo su misma suerte. Admiramos este estupendo misterio en sus dos admirables caras: Dios que viene a nosotros asumiendo nuestra condición; nosotros que ascendemos hasta Dios participando del ser de Cristo. El Verbo se hizo carne y el hombre, nosotros, fuimos elevado la condición de hijos en Cristo, de "dioses". Admiramos, adoremos, alabemos este misterio, y agradezcamos conmovidos la extraordinaria benignidad de Dios para con los hombres; sobre nosotros se ha desbordado su bondad, su gracia, como hemos leído en estos días, en el IV Prefacio de Adviento. Sí, demos gracias a Dios Padre por medio de su Hijo, en el Espíritu Santo, porque se apiadó de nosotros movido por su inmensa misericordia, como leemos en las lecturas de la Liturgia de las Horas de hoy.

Y alegrémonos, porque no puede haber lugar para la tristeza cuando acaba de nacer la vida, la misma que acaba con el temor de la mortalidad y nos infunde la alegría de la eternidad prometida. Nadie tiene por qué sentirse alejado de la participación de semejante gozo.

Hijos de Dios, herederos de su reino: esta es nuestra verdad más profunda, hermanos; verdad que no alcanza ninguna ciencia humana; pero eso somos por encima de todo. Esa es nuestra más profunda verdad y nos realizaremos como hombres si conformamos nuestra vida con ella.

Hijos, no siervos ni esclavos. Hijos en la casa del Padre, que cada día

repiten juntos, sin hastío ni cansancio, las mismas palabras: "Padre nuestro...". Hijos de Dios, porque ha querido admitirnos en su familia y nos ha hecho libres. Hijos libres, porque ha sanado nuestra libertad malherida, para que podamos vivir según nuestra verdad de hijos. Sí, porque la libertad, ser libres, no es hacer lo que a uno se le pase por la cabeza; libres porque la verdad de nuestro ser y nuestra voluntad coinciden, como recordaba el Papa Benedicto.

Pidamos a Dios que nos muestre en su sabiduría divina la verdad más íntima de nuestro ser, y roguemos humildemente para que su Espíritu nos guíe y asista en el empeño por vivir de acuerdo con esa verdad; y que su luz ilumine la convivencia humana impregnándola de respeto sincero, de espíritu de perdón y comprensión, de verdadera preocupación por los demás, del deseo de compartir sus alegrías y sus penas. Es el camino que señala la Navidad. El camino que siguieron María y José. ¡Felices Pascuas! Que nos ha nacido un hijo, un hermano que es, a la vez, Dios.

Misa de clausura de Año Jubilar 2025. Catedral de Cuenca.

28/12/2025.

Queridos hermanos:

En la celebración de la fiesta de la Sagrada Familia, clausuramos con esta solemne celebración de la Eucaristía el año Jubilar. Así lo estableció el Papa Francisco en la Bula con la que anunciaba y daba inicio al año Santo, año de gracia para toda la Iglesia. Durante todo este tiempo, millones de cristianos han acudido a Roma para ganar la indulgencia jubilar atravesando la Puerta Santa. También en las Iglesias particulares, en nuestra diócesis, los fieles de Cuenca han visitado con idéntico fin algunas de las iglesias o santuarios distribuidos por toda su geografía, y fijados como lugares oficiales de la peregrinación.

Durante este año hemos acudido como pueblo de Dios que peregrina en este mundo, unidos y guiados por la Cruz del Señor que abría cada peregrinación. Somos, en efecto, el pueblo sacerdotal, la nación santa de la Cruz. Ella es nuestro signo de identidad, la señal del cristiano: la Cruz en la que triunfa glorioso el amor de Dios a los hombres, que atrae con fuerza irresistible las miradas de todos aquellos que buscan la salvación. Caminando detrás de la Cruz, atravesamos humildemente la Puerta Santa de la Catedral

implorando el perdón de Dios, nuestra reconciliación con El y con los hermanos todos. Cruzamos la Puerta por la que es necesario pasar para formar parte del redil del Señor. Ser cristiano es entrar por esa Puerta en el Bautismo que nos hace hermanos de Cristo, hijos amadísimos de Dios, miembros de la gran familia cristiana a la que pertenecemos. Permanezcamos fielmente dentro de ella; lo haremos si vivimos, de un modo conforme a nuestra condición, en pensamientos, palabras y obras.

Este año, con la gracia de Dios hemos tomado mayor conciencia de nuestra condición de hijos pródigos que vuelven a la casa del Padre. Hemos confesado, contritos, como el hijo pródigo, haber pecado muchas veces contra Él y le hemos pedido perdón sabiendo que lo obtendríamos, pues no en vano es nuestro Padre. Por eso nuestras palabras o gestos de arrepentimiento van precedidos por la invocación: ¡Padre! Y después: ¡He pecado contra el cielo y contra ti, no soy digno de ser contado no ya entre tus hijos, pero ni siquiera entre tus siervos! Y hemos experimentado, como el pequeño de los hijos de la parábola, el abrazo fuerte, estrecho, íntimo del Padre, feliz de recuperar a su hijo.

Todos hemos cumplido el mismo gesto al atravesar la Puerta Santa. Todos iguales, todos necesitados de perdón, sin que nadie pueda considerarse superior a nadie; todos hijos, todos volviendo a la casa del Padre, todos envueltos en el mismo y único abrazo del Padre.

Y hemos fijado nuestros ojos en la Cruz de Cristo, experimentando que la esperanza de salvación que hemos puesto en el Crucificado, no defrauda nuestros anhelos. Y seguramente también hemos procurado en este año, de manera especial, ser esperanza para aquellos que sufren cualquier necesidad, dolencia o sujeción al pecado.

Llegamos a este final del Año Jubilar como pueblo de Dios, guiados, sostenidos y salvados por la Cruz de Cristo, arrepentidos y contritos, alegres por la amistad con Dios, recuperada y fortalecida, con el deseo, que quizás debemos concretar todavía más, de ser esperanza para los que carecen de ella.

Lo hacemos en el día en que celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. Jesús, María y José. Dios, nuestro Señor, quiso que su Hijo gozara en la tierra del calor de un hogar, de los tiernos cuidados de una madre, de los brazos fuerte de quien le hizo de padre; y aprendió en el seno de esa familia las tradiciones del pueblo elegido, y escuchó las profecías y rezó los salmos en la

sinagoga junto a sus padres y los judíos de su pueblo, y aprendió el oficio de José y nos enseñó que los hogares cristianos deben ser hogares de Dios, casas de Dios, Iglesias domésticas, donde se trasmite la fe, se fomenta la esperanza en Dios en todas las circunstancias y se practica la caridad, a la escucha permanente de la exhortación del Apóstol: "Hermanos, como elegidos de Dios, revestíos de compasión entrañable, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga queja contra otro". Sí, queridos hermanos, el matrimonio y la familia, como leía recientemente, serán fuente de felicidad si sus componentes imitan el don sincero de sí que presidió la vida de la Sagrada Familia; si luchan por mantener a toda costa la unidad de la familia; si saben perdonar; si su amor no es exclusivo y no se encierra –no se lo "aprisiona" o "encarcela"- en la propia familia, sino que se abre a todos sin exclusivismos.

Pidamos hoy al Señor que en las familias cristianas y en todas las familias de la tierra reine el amor, el don de sí, la preocupación por los demás, la unión en el dolor y el sufrimiento cuando las cosas vienen mal dadas, y que presida su existencia la alegría de estar juntos esta vida en compañía de los seres queridos. ¡Sobrellevaos, hermanos, los unos a los otros! ¡Ayudaos! Nadie es perfecto y necesitamos, todos, de la paciencia y del perdón de los demás. Que así sea.

2. Cartas y Comunicados

2.1 Carta Pastoral: “Bautizados: identidad y misión”.

CARTA PASTORAL CURSO 2025-2026

“Bautizados: identidad y misión”

Iniciamos un nuevo curso pastoral, cuando todavía estamos inmersos de lleno en el Año Jubilar en el que hemos celebrado jornadas a nivel diocesano y arciprestal y, sobre todo, a nivel universal, que han sido un verdadero revulsivo para muchos fieles.

Como diócesis, un grupo de matrimonios participó en el Jubileo de las familias en los días 30 de mayo al 1 de junio, en el que tuve el gusto de acompañarlos. Fueron días de intensa convivencia, de gozosas celebraciones en algunas de las basílicas romanas, compartiendo la fe común con millares de fieles de otros lugares, en los que pudimos atravesar la Puerta Santa y ganar la indulgencia del Jubileo, visitar algunos de los lugares más emblemáticos de la Roma cristiana y rezar un momento ante la tumba del Papa Francisco en Santa María la Mayor.

Especialmente gozoso fue el Jubileo de los jóvenes que vivimos a fines de julio e inicios del mes de agosto, en el que se calcula que participó más de un millón de jóvenes. Tuve la gracia de acompañar en varios momentos al numeroso grupo de jóvenes de nuestra diócesis de Cuenca. Fueron días en los que compartimos la alegría de la fe con decenas y decenas de miles de jóvenes españoles y del mundo entero. Causaba enorme alegría oír hablar con mucha frecuencia en español en las calles y plazas más céntricas de Roma.

La Santa Misa para españoles y portugueses en la plaza de San Pedro, con la presencia de unos treinta mil jóvenes, fue una bellísima experiencia por el entusiasmo y la alegría con que vivieron los jóvenes las horas que precedieron a la Santa Misa litúrgica y por la llamativa participación y devoción con que la siguieron. Fueron numerosísimos los que se acercaron a recibir la Sagrada Comunión, como numerosísimos fueron igualmente los que se acercaron en esos días al sacramento de la Penitencia. No cabe sino dar muchas gracias a

Dios por la fuerte experiencia de fe que tuvieron muchos de nuestros jóvenes y por el testimonio cristiano que ofrecieron en las parroquias que los recibieron en sus instalaciones en esos días.

Del todo especiales resultaron la vigilia del sábado 2 de agosto y la santa Misa del domingo día 3, presididas ambas por el Santo Padre en Tor Vergata en terrenos de la universidad romana del mismo nombre a las afueras de la ciudad de Roma. Las palabras del Papa en respuesta a las preguntas formuladas por tres jóvenes, en italiano, inglés y español, así como la homilía de la celebración dominical expresaron exactamente lo que el Santo Padre pide hoy a los jóvenes y a todos: una fuerte exigencia misionera y evangelizadora que brota de la clara conciencia de la propia identidad cristiana.

Comenzamos, pues, el nuevo curso pastoral con el viento a favor, gozando del vigoroso impulso que el Papa León nos imprimió en aquellos días, el mismo que viene dando a toda la Iglesia en este año jubilar.

Como otros años, la sesión del Consejo diocesano de Pastoral que tuvimos el día 7 del pasado mes de junio, nos ofreció la ocasión de poder reflexionar sobre las que podrían ser las líneas maestras de la pastoral diocesana en este nuevo curso.

Se hizo patente, en laicos, consagrados y ministros sagrados, la convicción de la necesidad de ir más allá de un cristianismo de simples gestos y de prácticas piadosas, quizás un tanto rutinarias, y dejar que la sal y luz del Evangelio den un sabor nuevo a nuestras vidas e iluminen nuestra conducta en sus diversos momentos y circunstancias.

1) Hijos de Dios

Hubo un acuerdo generalizado en los participantes en el citado Consejo Diocesano de Pastoral acerca de lo que podía constituir el eje central de nuestra pastoral, que no es otro sino: redescubrir nuestra identidad de bautizados, la vocación común a todo cristiano, y así encarar la misión que nace de ella. Se trata, pues, como decimos, de redescubrir, de alcanzar un conocimiento experiencial más hondo de nuestra condición de hijos de Dios, de la nueva vida recibida en el Bautismo, que se robustece con los sacramentos, se hace experiencia viva en la oración, y de la que se da testimonio con la palabra y el ejemplo de una vida presidida por el amor a Dios y el servicio a los hermanos. No se trata sólo de tener un concepto cada vez más claro del

significado de nuestra condición de hijos de Dios y de su carácter de fundamento de la vida espiritual del cristiano. Sin duda, ese progresivo mejor conocimiento es necesario. Pero lo que resulta decisivo para la vida cristiana es la conciencia habitual, más, la percepción íntima de esa verdad no solo a nivel del intelecto, sino de toda la persona: cabeza, sentimientos, voluntad, actitudes y comportamientos. Toda la realidad personal debe estar penetrada por la luz de nuestra condición de hijos de Dios. Se trata, como dice el Apóstol, de revestirnos de Cristo: "Cuanto habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo" (*Gal 3, 27*). Revestirse de Cristo significa aquí "transformarse en Cristo", "identificarse" sacramentalmente con Él, convertirse en otro Cristo, en el mismo Cristo. Esto es lo que significa "ser cristiano". Nuestra identidad natural, nuestro ser humano es enriquecido, elevado a una nueva condición, una condición sobrenatural. Con el Bautismo hemos sido "cristificados", y como Cristo es hijo de Dios, el bautizado participa de su misma condición filial, somos hechos hijos de Dios. Nuestra más profunda e íntima realidad es la de ser "cristiano", hijo de Dios, una condición que el bautizado ya no perderá nunca.

2) Un solo cuerpo: la Iglesia

Esta verdad fundamental tiene numerosas y fecundas consecuencias. Por el hecho de ser todos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús (cfr. *ibidem*, 3, 26) nos une un vínculo tan fuerte, tan vital, que permite decir que somos uno, una sola cosa, en Cristo Jesús. Los bautizados formamos un solo cuerpo, cuya cabeza es Cristo: "Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo (...). Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro" (*1 Co 12, 12. 27*).

Cada bautizado es, pues, un miembro de Cristo dentro del único Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. La condición eclesial de todo cristiano está enraizada en su condición de bautizado. No se puede pensar un cristiano que no sea al mismo tiempo parte de la Iglesia, integrante del Cuerpo místico de Cristo: uno en Cristo con los demás cristianos.

Gustar y vivir esta realidad lleva a sentirnos parte de la gran familia de los hijos de Dios y a esforzarnos por crear ese ambiente de familia que debe reinar en la Iglesia y en cada comunidad cristiana. Los horizontes que esta sencilla realidad abre en la vida de cada cristiano y de cada comunidad son ilimitados. Entre otros el de que no es acorde con nuestra condición el vivir unos con otros como extraños o indiferentes. Si constituye un ideal el vivir

considerando que “nada humano nos resulta extraño”, con mucha mayor razón hemos de sentir como propias las necesidades, las alegrías y las penas de aquellos que son parte de nuestra propia familia. Como afirmó San Juan Pablo II en *Novo millennio ineunte*, 43: “Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio y responder también a las profundas esperanzas del mundo”. Todos hemos de poner empeño en hacer de la Iglesia diocesana y de nuestras parroquias y comunidades cristianas un reflejo de la Iglesia universal llamada a ser casa y escuela de comunión.

Una Iglesia diocesana donde las estructuras de comunión sean una realidad a todos los niveles, dando espacio a todos, de manera que puedan desarrollar los carismas o dones recibidos de Dios, poniéndolos al servicio de todos. Estructuras que carecerían de alma si cada uno no trasluce la alegría de vivir, orar, celebrar, actuar en comunión, rechazando las tentaciones egoístas que generan siempre desconfianzas, envidias, rivalidades y discordias que atentan contra la ley suprema de la caridad. En una Iglesia-familia no caben aislamientos, reclusiones o encerramientos en uno mismo, en el propio grupo o en las propias actividades, como si no formáramos parte del mismo Cuerpo de Cristo, del mismo presbiterio, y no fuera tarea de todos la única misión de la Iglesia; sin que ello tenga que ir en detrimento de los propios carismas, de los dones de cada uno o de los distintos grupos o asociaciones que enriquecen y potencian el conjunto.

Debe ser empeño de todos hacer que los organismos de participación sean una realidad viva y operante: los Consejos Presbiteral y Pastoral a nivel diocesano, y los Consejos de Pastoral y de Asuntos Económicos a nivel parroquial. Su existencia no es fruto en primer lugar de una ley o recomendación, sino que son expresión vital de la naturaleza íntima de la Iglesia y de cada comunidad. Son, por tanto, espacios de comunión que deben ser cultivados y, en la medida de lo posible, ampliados. Todo bautizado debe tener ocasión de experimentar que es parte de la Iglesia, apreciado como un miembro útil y necesario de la misma, respetado en su dignidad y reconocido en su responsabilidad en la misión de la Iglesia. Que sean vivos y eficaces requiere participación en los mismos, sentido de responsabilidad porque se trata de identificar el querer de Dios en este momento y en este preciso lugar, escuchar su voz y poner en práctica sus decisiones cuando revisten una cierta unanimidad. Es tarea de todos buscar y encontrar los caminos que el Señor abre hoy a su Iglesia en nuestra diócesis. Buscar y discernir, planear y ejecutar “juntos” forma parte del espíritu sinodal, eclesial, que debemos fomentar cada día más. Este espíritu sinodal, lo sabemos bien,

es una manera de ser, de situarse en la Iglesia, y en la medida de lo posible en el mundo, que debe formar parte de la vida ordinaria de nuestras comunidades e inspirar su actividad. Es una actitud, repito, que privilegia la escucha de lo que el Espíritu Santo dice a la Iglesia; la apertura a los demás para buscar juntos lo que quiere el Señor; la humildad para enriquecer el propio parecer, la propuesta o las iniciativas personales con las de los demás; la disposición para cambiar de opinión como fruto de la escucha atenta de otros pareceres; el espíritu de examen ante la tentación de imponer la propia visión o no valorar adecuadamente la ajena; el espíritu de oración que dispone los corazones a la acogida de la voz del Espíritu Santo.

El crecimiento en esta actitud o espíritu sinodal, debe ser un objetivo, a todos los niveles, de este año pastoral, tal como se pidió en la sesión del Consejo de Pastoral celebrada en junio pasado.

3) Variedad de vocaciones

Dios nuestro Señor enriquece a su Iglesia con la pluralidad de sus dones, que hemos de acoger, apreciar y alentar; en ella “hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Señor que obra todo en todos” (1 Co 12, 4-6). Dichos dones o carismas contribuyen y están al servicio del bien común en la Iglesia.

a) Sabemos bien que además del ministerio ordenado existen en la Iglesia otros **servicios o ministerios**, unos “instituidos” y otros simplemente “reconocidos”, sin que la diferencia entre unos y otros implique restar a ninguno importancia u oportunidad. Recientemente la Iglesia ha abierto a los laicos, hombres y mujeres, los ministerios “instituidos” de lector, acólito y catequista. Hemos de hacer un esfuerzo para fijar y ofrecer las líneas y contenidos principales para la formación de los posibles candidatos.

En la diócesis contamos con “ministros extraordinarios de la comunión para los enfermos” con el fin de que, sobre todo los domingos, lleven la Sagrada Eucaristía a los ancianos o enfermos que no pueden participar en la Misa dominical. Es una iniciativa pastoral reciente que ha dado ya buenos frutos. Este grupo, de estos ministros, ha recibido una preparación adecuada para el ejercicio de su ministerio.

Existen en las parroquias otras actividades de servicio que merecen ser alentadas y promovidas: catequistas “no instituidos” que prestan una generosa

colaboración, coros parroquiales, animación litúrgica, monitores de campamentos, atención a adolescentes y jóvenes, visitantes de ancianos que viven solos, voluntarios de Cáritas, pastoral de migrantes... Estos y otros ministerios están necesitados de fieles generosos que puedan y quieran compartir su tiempo y capacidades al servicio de los demás.

b) A nadie se le escapa la creciente necesidad que experimentamos de **nuevos sacerdotes**. A duras penas llegamos a cubrir las necesidades de atención a las parroquias. Gracias a Dios el número de los jóvenes que se preparan para el sacerdocio va creciendo en los últimos años, pero es una pastoral que no admite descansos y requiere de la oración de todos para que el Señor siga sembrando la semilla de la vocación en adolescentes y jóvenes, disponibles y abiertos al querer de Dios. Como sabéis, desde el curso 2024-2025 viene funcionando lo que llamamos "seminario en familia", en el que, algunos adolescentes, viviendo con sus familias y cursando sus estudios en colegios e institutos, cultivan su posible vocación y tienen un seguimiento programado por parte de los formadores del Seminario. Ruego, sobre todo a los párrocos, que acojan con entusiasmo y responsabilidad esta nueva modalidad de pastoral vocacional, poniendo a las posibles vocaciones y a sus familias en contacto con los formadores del Seminario.

Hago la misma llamada con relación a las vocaciones a la **vida de especial consagración**, tan necesarias para la Iglesia, pues viven y muestran con su vida virtudes y valores esenciales de la vida cristiana. Estemos todos atentos para descubrir la semilla de una posible vocación, para acogerla con gozo, para alentarla y acompañarla en su crecimiento.

c) Las parroquias pueden, y diría que deben, beneficiarse de las **diversas realidades de asociación** que han surgido recientemente en la Iglesia y a aquellas otras que llevan décadas ofreciendo magníficos frutos de vida cristiana. Los movimientos eclesiales más recientes, como los de existencia más consolidada, dan a la Iglesia una viveza y lozanía que agradecemos a Dios Nuestro Señor y merecen ser recibidos y alentados por las comunidades cristianas, lo que les ayudará sin duda a actuar en buena sintonía eclesial y en estrecha comunión con los Pastores.

d) En este contexto es fácil descubrir toda la importancia de las demás vocaciones, enraizadas en la riqueza de la vida nueva recibida en el sacramento del Bautismo. En particular, es necesario insistir en la **vocación propia de los laicos**, llamados como tales a "buscar el reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios". Cada

bautizado está llamado a vivir la identificación con Cristo en su situación y su puesto en el mundo. Es ahí donde debe vivir las virtudes cristianas y alcanzar la santidad, siendo luz y sal. Ahí debe ser testigo y misionero. Son ellos quienes, sobre todo, se encuentran en contacto estrecho con los hombres sus iguales; viven en sus mismas circunstancias, realizan sus mismas tareas, forman parte del variado entramado de la sociedad, son actores en la vida económica, cultural, política, laboral, etc., que deben iluminar con el Evangelio y con el testimonio de sus vidas cristiana. Los laicos cristianos, por la variedad de trabajos, profesiones y oficios, están presentes en todas partes, en todas las realidades humanas: basta que ahí sean y se comporten como discípulos y misioneros.

e) Debemos seguir prestando una atención especial a la **familia**, algo especialmente necesario en un momento histórico en el que se constata una crisis generalizada y radical de esta institución básica de la sociedad humana. En la visión cristiana del matrimonio, la relación entre un hombre y una mujer -recíproca y total, única e indisoluble- responde al proyecto primitivo de Dios, que Cristo ha venido a restaurar en su esplendor originario, revelando lo que Dios ha querido desde el principio (cfr. Mt 19, 8). En el matrimonio, elevado a la dignidad de Sacramento, se expresa además el gran misterio del amor esponsal de Cristo a su Iglesia (cfr. Ef 5,32). En este punto la Iglesia hemos de tener el coraje de no ceder a las presiones de una cultura militante, no raramente agresiva. Todos somos conscientes del acusado descenso del número de matrimonios canónicos y civiles. No contemplamos dicho fenómeno con indiferencia, ni rendidos ante un proceso que alguien podría calificar de irreversible e inevitable; pero se hace necesaria una renovada propuesta de la belleza del matrimonio cristiano, de la profunda "humanidad" de esta institución divina, de su condición de verdadera "vocación" y de "camino de santidad". Los matrimonios cristianos necesitan una mayor atención, poner a su disposición medios de formación, de acompañamiento, de ayuda que facilite a los esposos la posibilidad de un matrimonio vivido de manera plenamente conforme al proyecto de Dios y a las verdaderas exigencias de la persona humana: tanto de los cónyuges como de los hijos. Hoy contamos en la diócesis con nuevas iniciativas y herramientas en la pastoral matrimonial y familiar que pueden ser de gran ayuda en este campo.

Las familias mismas deben ser cada vez más conscientes de la atención debida a los hijos y hacerse promotores de una eficaz presencia eclesial y social para tutelar sus derechos. La presencia activa de los padres católicos en el ámbito de la educación en sus distintos niveles es hoy especialmente necesaria. Es importante que participen en las diversas asociaciones existentes

en el ámbito educativo y que hagan oír su voz, que exijan sus derechos, pues son los primeros y principales responsables de la educación de sus hijos: a ellos les corresponde, antes que a nadie, antes que al Estado y antes incluso que a la Iglesia.

f) También se hace urgente revisar todo lo relativo a la **preparación al matrimonio**. Somos conscientes de que mientras que se solicita una seria preparación catequética para la recepción de otros sacramentos, no se es igualmente exigente en el caso del matrimonio. Resulta claramente insuficiente reducir dicha preparación a un par de encuentros con los novios para preparar la ceremonia y tratar de algunos aspectos canónicos y civiles del matrimonio. Es un asunto sobre el que debemos reflexionar personalmente, en los Consejos parroquiales, arciprestazgos, y Consejos presbiteral y pastoral de la diócesis. Se recibirán con gusto todas las sugerencias relativas a un posible iter a seguir, la duración y temario, que puedan ayudar a mejorar la necesaria preparación para el matrimonio. Sabemos de las dificultades, pero el asunto es demasiado grave como para rendirnos a ellas.

4. Los jóvenes y adolescentes

En la Carta Pastoral para el curso 2024-2025 escribí unas palabras que considero siguen teniendo hoy plena validez y actualidad. Decía entonces: "La pastoral juvenil continúa siendo tarea principal en la vida diocesana. Conocemos sus dificultades y sus retos. Espíritu de iniciativa e imaginación tienen aquí un amplio campo donde ejercitarse. Requiere entrega, dedicación, tiempo y la necesaria paciencia para saber esperar los frutos –que generalmente no son inmediatos- siempre sinceramente convencidos de que 'ni el que planta es nada, ni tampoco el que riega, sino Dios, que hace crecer' (1 Co 3, 7)". La base y fundamento imprescindible de esta, como de cualquier otra actividad pastoral, es la oración. A pesar de estar convencidos de ello, podemos preguntarnos si no podría ser más frecuente e intensa.

En la citada Carta recomendaba algunas actividades en este sector de la pastoral, entre otras la de realizar campamentos para adolescentes y jóvenes, convencidos de que pueden ser un instrumento eficaz para dar continuidad a la catequesis recibida para la Confirmación, y dar origen a grupos parroquiales. Y añadía: "Cada parroquia que cuente con un número significativo de adolescentes y jóvenes deberá plantearse en serio la posibilidad de organizar el propio campamento (la Delegación de Juventud puede prestar su valiosa y larga experiencia) o tomar parte en los que desde hace años se

organizan en la diócesis". Lo que se dice para las parroquias, vale aún más, si cabe, para los arciprestazgos.

Contamos también con la posibilidad de organizar actividades pastorales, unas de larga tradición como los Cursillos o Ejercicios Espirituales, y otras de más reciente creación y que tienen que ver, al menos algunas de ellas, con el primer anuncio. Las peregrinaciones siguen siendo iniciativas que dan en general muy buenos frutos: peregrinación diocesana, Camino de Santiago, peregrinaciones a santuarios conocidos de la Virgen a las que acuden miles de fieles o a otros, más cercanos, que resultan más íntimos y favorecen la creación o consolidación de "grupos juveniles" tan necesarios en nuestras parroquias.

La figura juvenil, alegre y atrayente de San Carlos Acutis, canonizado hace apenas dos meses como se decía al principio de estas líneas, es muy conocida para un buen número de jóvenes y adolescentes de la diócesis gracias al estupendo musical sobre su vida. Su texto, música y puesta en escena son enteramente conguenses, y pueden servir como guía para preparar algún subsidio pastoral en que, por ejemplo, la exposición de las virtudes de "Carlo" se acompañe con escenas del musical.

5. Formación

La formación es para todos y lo será siempre, una "asignatura pendiente", que nunca podemos dar por cursada y aprobada. A eso nos referimos cuando hablamos de formación permanente. Se trata de un tema recurrente que aparece siempre, sin que importe el asunto al que se aplique. La cultura evoluciona; surgen nuevos problemas en los campos de la economía, de la ciencia y de la técnica, de la antropología, de la biología, de la doctrina social..., que plantean cuestiones para las que hay que encontrar una respuesta a la luz del Evangelio; con frecuencia no bastan los argumentos y los planteamientos que en otros momentos resultaban suficientes; se hace necesario hablar a las nuevas generaciones en su lenguaje, tratar de conocer su mentalidad, pues, a veces, es el primer escollo que hemos de superar: no raramente se tiene la impresión de que habitamos mundos diferentes y que se va creando una sociedad "babélica", donde las palabras no significan lo mismo para todos, los conceptos se vuelven fluidos, indefinidos, y donde parece que estemos necesitados continuamente de una especie de diccionario que nos concrete el significado de las palabras que todos usamos, pero cuyo significado exacto se nos escapa.

Como dice San Pedro en su primera Carta, hemos de estar preparados,

“dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza” (3, 15). Esa preparación requiere formación, estudio, y este exige empeño, voluntad; el estudio, a su vez requiere de tiempo, que para todos es siempre escaso y exige por ello una buena elección de los objetivos a los que lo dedicamos; demanda personas capaces de impartirla; pide también unos medios materiales que la hagan posible. Contamos con el Instituto Teológico “San Julián” que asegura la formación doctrinal de quienes frecuentan sus aulas, y ofrece variedad de posibilidades de beneficiarse del mismo, acordes con la situación personal de cada uno. Animo a todos, pero sobre todo a quienes tienen tareas de dirección en Movimientos, Hermandades y Cofradías, son profesores de religión, realizan labores de catequesis, dirigen algún grupo de “lectura creyente de la Biblia”, forman parte del COF, ejercen como directivos y voluntarios de Cáritas..., para que cursen al menos algunas de las asignaturas que se imparte en el Instituto, especialmente las que más tienen que ver con su servicio en parroquias y comunidades.

Pero la formación cristiana no se reduce a la fe y la moral católicas, se necesita también la propia formación espiritual y ascética mediante las lecturas apropiadas, y también una cada vez mejor formación en la propia profesión, de manera que nuestro servicio a la sociedad sea de la mejor calidad, podamos vivir en ella las virtudes humanas y sobrenaturales, demos testimonio de vida cristiana y podamos acercar a Dios a quienes trabajan codo con codo con nosotros.

Conclusión

El comienzo de un nuevo curso se plantea como un reto encaminado a hacer de nuestra Iglesia diocesana, de sus parroquias, movimientos y demás realidades eclesiales, un instrumento cada vez más eficaz al servicio de la evangelización. Es tarea de todos construir comunidades abiertas, donde se viva un fuerte sentido de fraternidad, fruto de nuestra común condición de bautizados hijos de Dios; se experimente la alegría de compartir la fe y de caminar juntos como Pueblo de Dios; sintamos la urgencia misionera de comunicar a otros el don que recibidos; donde todos puedan encontrar un lugar en el que crecer en la propia vocación; un espacio de paz donde se procuran vivir las virtudes de la comprensión y el perdón; donde el amor a Dios despierte cada día el deseo de servir a los demás, cuidando con particular esmero a los más necesitados. Todos estamos convocados a llevar a cabo esta hermosa tarea.

Encomiendo a la intercesión de la Virgen, Nuestra Señora de las

Angustias, y a nuestro Patrono San Julián los frutos de este nuevo año de pastoral que iniciamos con renovada ilusión.

Un saludo muy cordial para todos, con mi bendición.

7 de octubre de 2025, fiesta de la Virgen del Rosario.

+ *Jose María Yanguas Sanz*
Obispo de Cuenca

✠ JOSE MARÍA YANGUAS SANZ
Obispo de Cuenca

2.2 Radiomensajes desde la Cadena COPE.

Radiomensaje de 31 de octubre de 2025.

Queridos diocesanos:

La Iglesia dedica el mes que comienza a rezar de manera particular por los difuntos. Inicia con la solemnidad de Todos los Santos, en la que la Iglesia resplandece en la santidad de todos aquellos hijos suyos que combatieron el combate de la fe y salieron victoriosos. En esta solemnidad se nos invita a elevar los ojos al cielo para descubrir cómo la santidad no está reservada a unos pocos privilegiados, sino que es llamada para todos y todos la pueden alcanzar. Todos, sin que la santidad resulte patrimonio de una raza, de un tiempo, de una cultura o de una tierra determinadas. En el cielo brilla la santidad de Dios realizada en hombres y mujeres, niños, jóvenes o ancianos, reyes y siervos, sabios e ignorantes, sanos y enfermos, blancos o negros, pobres y ricos, europeos y pobladores de otros continentes. En los santos del cielo se hace patente que la santidad no es patrimonio exclusivo de nadie.

La fiesta de Todos los Santos nos ofrece el formidable espectáculo de la santidad en todas sus variantes, en la mezcla de todos sus colores, en la armonía de todos los sonidos, por diferentes que puedan parecer a primera vista. Es una fiesta que nos llena de alegría porque nos habla de esperanza cuyas bases más firmes no son tanto nuestros méritos, sino el poder del Señor que puede sacar de las piedras hijos de Abrahán, y hacer de la materia bruta e informe imágenes de su Hijo de gran belleza y dignidad. La fiesta de Todos los Santos nos muestra a los ciudadanos del reino al que Dios ha destinado a sus servidores “buenos y fieles”.

La solemnidad de Todos los Santos nos habla del cielo, de la vida eterna, de la felicidad plena y sin fin, algo que no podemos imaginar, que va más allá de toda esperanza humana, porque al hablar de vida eterna estamos hablando de Dios que está más allá de todo entendimiento y de todo tiempo. El Papa Benedicto XVI nos enseñó que la vida eterna no debe concebirse como la sucesión infinita de los días del calendario, sino “como el momento pleno de satisfacción en el cual la totalidad nos abraza y nosotros abrazamos la totalidad”. Y de manera más comprensible afirma que “sería el momento de sumergirse en el océano del amor infinito, en el cual el tiempo –el antes y después- ya no existe” (Enc. *Spe salvi*, 12).

Inmediatamente después de la celebración de Todos los Santos, la Iglesia hace memoria de todos los difuntos. Recuerda y hace objeto especial de su oración a cuantos, muertos en la amistad con Dios, habiendo perseverado hasta el fin y teniendo ya asegurado el premio eterno, deben aún purificarse de “la pena debida por sus pecados” antes de entrar en la bienaventuranza celestial. Son las benditas ánimas del purgatorio. Las decimos “benditas”, porque tienen ya asegurada la bienaventuranza, aunque todavía no disfrutan de ella. Deben ser “acrisoladas”, como se hace con el oro que conserva todavía algunas impurezas de las que es preciso purificarlo.

En su proceso de purificación podemos ayudarlas con nuestras oraciones. ¿Cómo? La respuesta la da el Catecismo de la Iglesia en estos términos: “En virtud de la comunión de los santos, los fieles que peregrinan aún en la tierra pueden ayudar a las almas del purgatorio ofreciendo por ellas oraciones de sufragio, en particular el Santo Sacrificio de la Eucaristía, pero también limosnas, indulgencias y obras de penitencia”. La indulgencia plenaria a favor de los fieles difuntos se puede ganar cada día del 1 al 8 de este mes visitando devotamente el cementerio u orando mentalmente por los difuntos.

Feliz y santa celebración de Todos los Santos y del mes de los difuntos.

Radiomensaje de 7 de noviembre de 2025.

Queridos diocesanos:

El Papa León XIV ha publicado su primera Exhortación Apostólica que lleva por título: *Dilexit me* (“Me amó”). El documento está fechado el 4 de octubre de 2025, día en que la Iglesia celebra la memoria de San Francisco, “el pobrecito de Asís”, y lleva como subtítulo *sobre el amor hacia los pobres*, dos particulares que, desde el inicio, no dejan lugar a dudas sobre la temática de la que se va a ocupar.

La Exhortación consta de 121 números que se articulan en cinco capítulos, precedidos de una breve introducción (nn. 1-3). El primero de dichos capítulos reza: “Algunas palabras indispensables” (nn. 4-15). El segundo propone la tesis principal de todo el documento: “Dios opta por los pobres” (nn. 16-34). El tercero, el de mayor extensión: “Una Iglesia para los pobres”, se centra en la acción de la Iglesia a lo largo de los siglos en relación con los distintos mundos de la pobreza (nn. 35-81). El capítulo cuarto nos habla de la mirada del Magisterio de la Iglesia hacia los pobres en los últimos 150 años

(nn. 82-102). El último capítulo, en fin, “Un desafío permanente”, recuerda que la atención de la Iglesia a los pobres es parte esencial de su caminar en la historia (nn. 103-121).

Notemos que el documento termina con la mera indicación del lugar y fecha de publicación de la Exhortación, dejando constancia de que tiene lugar cuando corre el primer año de pontificado del Papa actual. Pero llama la atención que el documento no lleve su firma. La explicación la tenemos seguramente en lo que se nos dice al comienzo del documento donde se hace mención de la encíclica *Dilexit nos*, en la que el Papa Francisco nos mostró cómo Jesús se identifica “con los más pequeños de la sociedad” y cómo con su amor, entregado hasta el final, muestra la dignidad de cada ser humano, sobre todo del “más débil, miserable y sufriente” (n. 2).

El Santo Padre nos revela que Francisco, tras *Dilexit nos*, estaba preparando, en los últimos meses de su vida, otra Exhortación Apostólica que debía llevar esta vez el título *Dilexit me*, “sobre el cuidado de la Iglesia por los pobres y con los pobres”. Papa León ha querido hacer propio el proyecto de Francisco, recibéndolo como si de una “herencia” se tratara. El texto de la actual Exhortación es, pues, de alguna manera, obra tanto de uno como de otro Papa. También es común a los dos el fin del escrito: “Habiendo recibido como herencia este proyecto, me alegra hacerlo mío –añadiendo algunas reflexiones- y proponerlo al comienzo de mi pontificado, compartiendo el deseo de mi amado predecesor de que todos los cristianos puedan percibir la fuerte conexión que existe entre el amor de Dios y su llamada a acercarnos a los pobres. De hecho, también yo considero necesario insistir sobre este camino de santificación” (n. 3).

Estas últimas palabras del Papa, a saber, la íntima unión entre el amor a Cristo y a los pobres, y el reconocimiento de aquel en estos como camino de santificación, ofrecen la *clave interpretativa* de todo el documento.

Todavía una consideración antes de hacer en las próximas semanas unos breves “ecos” o comentarios a la Exhortación Apostólica del Papa: comprender el significado del mensaje del Papa sólo resultará posible a quien lo lea con sencillez y deje resonar sus palabras en el propio corazón.

Os deseo a todos un feliz día del Señor.

Radiomensaje de 17 de noviembre de 2025.

Queridos diocesanos:

Es oportuno que ya desde el inicio de estos comentarios a la Exhortación Apostólica del Papa León XIV *Dilexi te, sobre el amor hacia los pobres* y sobre la importancia del ejercicio de la caridad en la vida del cristiano, advirtamos que el rostro de la pobreza ha cambiado. Hoy, dice el Papa, las formas de la pobreza son cada vez más y más variadas: junto a las más conocidas, como la pobreza de quienes carecen de agua o alimento, o la de los que padecen una grave malnutrición y la del que carece de un techo bajo el que cobijarse, está la de “los que no tienen medios de sustento material, la pobreza del que está marginado socialmente y no tiene instrumentos para dar voz a su dignidad y a sus capacidades, la pobreza moral y espiritual, la pobreza cultural, la del que se encuentra en una situación de debilidad o fragilidad personal o social, la pobreza del que no tiene derechos, ni espacio, ni libertad” (n. 9). No olvida el Papa la pobreza, hoy tan extendida, de las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia y que no tienen modo de defender sus derechos (cfr. n. 12).

Advierte también el Santo Padre y recuerda a todos, que los pobres no lo son “por casualidad o por un ciego y amargo destino”; ni mucho menos, como fruto de una elección personal. Afirmar algo semejante demostraría, afirma, “ceguera y crueldad”. Habrá quien diga que hay pobres que lo son porque no quieren trabajar, pero sería injusto y vejatorio hacer extensiva esa afirmación a todas las personas que en el mundo sufren pobreza.

Hay que destacar que el asunto tratado en el documento es de la máxima importancia para el Pontífice. En efecto, desde el principio subraya con fuerza que cuando hablamos del “ejercicio de la caridad” estamos tocando el “núcleo incandescente de la misión eclesial” (n. 15); olvidarlo, despreciarlo o ridiculizarlo como si se tratase de una fijación enfermiza o de la manía de algunos, significaría correr el riesgo de sustituir el Evangelio con la mentalidad mundana (cfr. *ibidem*). Estas palabras del Papa son demasiado fuertes como para echarlas en saco roto y no hacer de ellas objeto de un detenido examen de conciencia personal y eclesial.

No es difícil comprender la razón de la importancia que el Papa reclama para el “ejercicio de la caridad”. A lo largo de la Exhortación, en efecto, León XIV repite una y otra vez, de modos diversos, que el horizonte en el que nos movemos al tratar de este asunto no es “el de la beneficencia, sino el de la

Revelación" (n. 5). Entre otros muchos textos, lo ponen de manifiesto las palabras del Evangelio de San Mateo: "Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis" (Mt 25, 40); y lo confirma el hecho de poner en estrecha relación otros dos textos de San Mateo, uno referido a los pobres: "A los pobres los tenéis siempre con vosotros" (26, 11), y el otro al mismo Jesús: "Yo estoy con vosotros todos los días" (28, 20) (cfr. *ibídem*), identificando así al Señor con los pobres.

El Papa, como hizo Francisco, señala como "camino de santificación" el del reconocimiento de "la fuerte conexión que existe entre el amor de Dios y su llamada a acercarnos a los pobres", pues "en la llamada a reconocerlo en los pobres y sufrientes se revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas, con las cuales todo santo intenta configurarse" (n. 3).

Un cordial saludo para todos, con mi bendición.

Radiomensaje de 24 de noviembre de 2025.

Queridos diocesanos:

Jesús comienza su vida pública recorriendo las tierras de Galilea predicando, curando toda clase de enfermedades y arrojando espíritus inmundos. Después de la elección de los Doce, los Apóstoles, tiene lugar el así llamado "sermón de la llanura" (Lc 6, 17 y ss). Jesús dirige su enseñanza a oyentes muy diversos, venidos de toda Galilea, de Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Su discurso proclama bienaventuranzas y no oculta serias advertencias a sus oyentes, les da normas fundamentales de vida y les enseña con parábolas. Llegados a un punto les exhorta diciendo: "... haced el bien y prestad sin esperar nada..., sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso...; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros".

El Señor invita a quienes le escuchan a que fijen su mirada en el modo de obrar del Padre celestial. Dios es "amor misericordioso, recuerda el Papa León, y su proyecto de amor (...), es ante todo su descenso y su venida entre nosotros para liberarnos de la esclavitud de los miedos, del pecado y del poder de la muerte" (*Dilexi te*, n. 16). Su amor misericordioso es el que le llevó a participar de nuestra condición humana, de nuestra pobreza, "a compartir los límites y fragilidades de nuestra naturaleza humana" (*ibídem*). Se hizo

pobre por nosotros, compartió la suprema humillación de la cruz y nuestra pobreza más radical, la muerte. Es comprensible que este Dios nuestro que se compadece de la pobreza y de la debilidad de todos y cada uno de los hombres, "se preocupe particularmente de aquellos que son discriminados y oprimidos, pidiéndonos también a nosotros, su Iglesia, una opción firme y radical en favor de los más débiles (*ibídem*). Se entiende muy bien, por tanto, que la Iglesia hable, procure llevar a la práctica y hacer realidad en su propia vida y acción la opción preferencial de Dios por los pobres. Citando al Papa Francisco, León XIV precisa que esta preferencia "no indica nunca un exclusivismo o una discriminación hacia otros grupos" (*ibídem*). Son las madres quienes mejor imitan al Señor en esto. No es que amen más a uno que a otro de sus hijos. Es que saben que quien menos tiene, el menos agraciado por los dones de la naturaleza, necesita más atención, más cuidados, más desvelos..., más amor. El amor, igual para todos, sabe rellenar con mayor atención y cuidados las lagunas de la desigualdad.

La pobreza de Jesús no fue algo retórico o estético, sino pobreza real, aunque revestida de dignidad. Nació en condiciones humildes, hubo de huir a Egipto, ejerció un oficio poco brillante, calmó su hambre arrancando unas espigas, y llegó a decir que "las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza" (cfr. n. n. 19 y 20); al inicio de su predicación, Jesús se presentó como el Ungido por el Espíritu del Señor, enviado para evangelizar a los pobres. "Se presenta como aquel que viene a manifestar en el hoy de la historia la cercanía amorosa de Dios, que es ante todo obra de liberación para quienes son prisioneros del mal, para los débiles y los pobres" (n. 21); cura todo tipo de dolencia a los enfermos que le acerca la multitud y arroja los espíritus malignos. "Dios se acerca, Dios los ama... ya ninguno debe sentirse abandonado" (*ibídem*). Más aún, Jesús no duda en hacer de los pobres aquellos a quienes se dirige la primera de las bienaventuranzas: "Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos".

León XIV, a conclusión de esta parte de su Exhortación, dice a la Iglesia entera que "si quiere ser de Cristo, debe ser (...) una Iglesia que hace espacio a los pequeños y camina pobre con los pobres, un lugar en el que lo pobres tiene un sitio privilegiado".

¡Feliz día del Señor!

Radiomensaje de 1 de diciembre de 2025.

Queridos diocesanos:

Comienza el Adviento, tiempo del año que pone en el horizonte la Navidad del Señor y nos prepara para ella. Es verdad que en algunos lugares el adviento comenzó hace ya varios días y aun semanas. Pero es un adviento con minúscula, el adviento comercial, el de los regalos, las cenas de amigos o de empresa. Cualquier tiempo es bueno para un encuentro amistoso, para un regalo expresión de un noble afecto, un almuerzo de hermandad, de peña o de empresa que estrecha vínculos y refuerza amistades. Pero el tiempo de Adviento tiene su sentido en la proximidad de la Navidad, el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Nos prepara para su venida a habitar entre nosotros, dispone nuestras almas para la llegada del Salvador que viene a nuestro encuentro: un Dios que entra en la historia de los hombres para compartirla y librarnos de las dolencias que nos afligen y de los espíritus inmundos que nos someten a esclavitud: "Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos" (Lc 6, 18-19).

El tiempo de Adviento, las cuatro semanas que preceden a la conmemoración de la venida de Jesús en la Navidad, es *tiempo de espera* y, por tanto, de *preparación*, de *conversión* que dispone para el encuentro; tiempo de profunda y serena *alegría* porque llega el Mesías Salvador, la Palabra que nos habla de Dios, que revela su misterio.

Conmemoramos en, primer lugar, la venida histórica del Señor, su nacimiento de María Virgen en Belén de Judá, tal como había sido anunciado por los profetas. Es la venida del Hijo de Dios en la carne, carne de una mujer concreta; una venida que tuvo lugar en un tiempo y lugar determinados, en unas precisas circunstancias, en el seno de un pueblo con su propia historia. Una venida que, como dice el Apóstol, aconteció "cuando llegó la plenitud del tiempo" (Gal 4, 4), previsto por Dios desde toda la eternidad.

La Sagrada Escritura nos habla también de una nueva venida del Señor al final de los días de cada hombre y de cada mujer, cuando pedirá cuentas a cada uno del buen o mal uso que haya hecho de su libertad. El Señor nos advierte para que no olvidemos que esta venida se producirá ineludiblemente, sin que podamos saber de antemano cuando sucederá. Por eso nos exhorta a estar continuamente vigilantes: "Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora" (Mt 25, 13). Vendrá igualmente al final de la historia de la humanidad,

pero esta vez será en gloria, en poder y majestad, como juez que premia y castiga: "Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras" (*ibídem*, 25, 31-32).

Nace Jesús en Belén y es *motivo de gran alegría* en el cielo y en la tierra. Los coros de los ángeles alaban a Dios y anuncian paz a los hombres de buena voluntad, y los pastores corren gozosos para contemplar la maravilla que les ha sido anunciada por los ángeles. Se cumple la promesa hecha por Dios a la humanidad: ha venido a nosotros, ha salido a nuestro encuentro para curar todas nuestras enfermedades y no dejarnos ya nunca más. Un Niño nos ha nacido que es, a la vez, el Hijo de Dios: ¡Dios con nosotros, uno de nosotros! Esa es la razón de la alegría del cristiano.

Pero hemos de prepararnos, como decíamos más arriba, para la llegada de ese Niño. Por eso, el Adviento es también *tiempo de conversión*. Nos lo recuerda la figura austera, de Juan Bautista, cuya misión es preparar el camino del Señor, disponer los corazones para que acojan al Dios que viene a los hombres, liberarlos de quienes los ocupan indebidamente. Es tiempo para reconocer y confesar nuestros pecados.

A todos os deseo un ¡feliz Adviento!

Radiomensaje de 8 de diciembre de 2025.

Queridos diocesanos:

La misericordia es uno de los grandes temas que recorre las páginas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Su fundamento, la razón última de la misericordia lo individúa el apóstol San Juan en su primera Carta cuando dice: "Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve". El amor a los demás abre al amor a Dios, lo mismo que el verdadero amor a Dios abre al amor al prójimo. Esta es una convicción que está presente en toda la Sagrada Escritura.

Como en alguna ocasión dijo el Papa Benedicto XVI, el Decálogo es "el texto central del Antiguo Testamento". Como recuerda el Papa, al gran mandamiento del Señor en la antigua Alianza: "Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas" (*Dt* 6,5),

se añade en el Levítico el que se refiere a los demás: "amarás a tu prójimo como a ti mismo" (9, 18): ambos mandamientos quedan reducidos a uno solo (cfr. *Dilexi te*, n. 24). Que uno y otro están intrínsecamente unidos lo pone de relieve el mismo Señor. En efecto, cuando un escriba –un doctor, buen conocedor de las Escrituras– le pregunta por el primer mandamiento de todos, Él responde diciendo que el primero es el amor a Dios, y el segundo el amor al prójimo como a uno mismo.

El escriba pregunta solo por el primer mandamiento, pero Jesús añade un segundo, dejando ver que no se pueden separar, ya que, en realidad, los dos forman uno solo: "No hay otro mandamiento (singular) mayor que estos (plural)" (Mc 12, 29-31). Por prójimo no se debe entender aquí solo al conciudadano, sino a todo hombre, incluso al enemigo. Las palabras de libro del Éxodo no dejan lugar a dudas: "Cuando encuentres extraviado el buey o el asno de tu enemigo, devuélveselos. Cuando veas el asno de alguien que te aborrece caído bajo su carga, no pases de largo; préstale ayuda" (23, 4-5). El amor, pues, a Dios y al prójimo "son dos amores distintos pero inseparables" (*Dilexi te*, n. 26); de manera que "incluso en los casos en los que la relación con Dios no es explícita, el Señor mismo nos enseña que todo acto de amor hacia el prójimo es de algún modo un reflejo de la caridad divina".

Pues bien, las llamadas obras de misericordia son expresión de ese amor al prójimo que se pone a la altura del amor a Dios, pues, en realidad, todo el acto de auténtica caridad tiene al mismo tiempo como objeto al prójimo y a Dios. Se entiende así que el amor a los demás es "signo de la autenticidad del culto" (*ibidem*, n. 27). El amor al prójimo con obras impide que el culto a Dios, el amor, la alabanza a Dios, los sacrificios en su honor, nuestras relaciones con Dios, en definitiva, "entren en la lógica del cálculo y del interés, para abrirnos a la gratuidad que circula entre aquellos que se aman" (*ibidem*). En el discurso de Jesús sobre el juicio final aprendemos que, sin vivir las exigencias básicas de la misericordia, no hay santidad posible (cfr. *ibidem* n. 28). Este pensamiento debería llevarnos a un cuidadoso examen de nuestro proceder.

La primitiva comunidad cristiana, que insistía en que la fe es lo que nos salva, tenía también la firme convicción de que la fe "si no tiene obras, está muerta por dentro" (Sant 2, 17). La carta del apóstol Santiago insiste en ello con particular energía, y San Juan no duda en afirmar que "si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar él en el amor de Dios?" (1 Jn 3, 17).

Lo que dice la Palabra revelada "es un mensaje tan claro, tan directo,

tan simple y elocuente, que ninguna hermenéutica eclesial tiene derecho a relativizarlo" (*Dilexi te*, n. 31).

A todos os deseo una feliz fiesta de la Inmaculada.

Radiomensaje de 15 de diciembre de 2025.

Queridos diocesanos:

Seguimos con nuestras reflexiones sobre la Exhortación Apostólica *Dilexi te*, sobre el amor hacia los pobres, del Papa León XIV.

En el capítulo III de la misma, *Una Iglesia para los pobres*, se proponen algunos "ejemplos de santidad, que no pretenden ser exhaustivos, sino indicativos del cuidado de los pobres que siempre ha caracterizado la presencia de la Iglesia en el mundo" (n. 36, nota 22).

Antes de poner ante los ojos del lector dichos ejemplos, la Exhortación insiste en una idea que considero central en todo el documento, a saber, la existencia de "un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres" (*ibidem*). Son palabras del Papa Francisco que León XIV recoge y hace propias. Poco después, este último recuerda que ya en los primeros siglos "la caridad hacia los necesitados no se entendía como una simple virtud moral, sino como expresión concreta de la fe en el Verbo Encarnado" (*ibidem*, n. 39). Más adelante recuerda que "la Iglesia naciente no separaba el creer de la acción social: la fe que no iba acompañada del testimonio de las obras (...), se consideraba muerta" (*ibidem*, n. 40).

Son numerosos los ejemplos de los santos que hicieron vida en sus comportamientos esta íntima e inseparable conexión entre fe y acción caritativa. El Papa cita a este propósito los nombres de San Lorenzo y San Ignacio de Antioquía, mártires, San Policarpo, San Justino, San Juan Crisóstomo "quizá el predicador más ardiente de la justicia social", y San Agustín "que veía en el cuidado a los pobres una prueba concreta de la sinceridad de la fe" (*ibidem*, n. 45).

La razón del estrecho vínculo entre la fe y los pobres, entre fe y amor a los más necesitados, radica, como ya sabemos, en que los cristianos veían en ellos a hermanos y a hermanas en Cristo, al mismo Cristo. Basten como prueba estas palabras de San Juan Crisóstomo: "¿Quieres honrar el Cuerpo de Cristo?

No permitas que sea despreciado en sus miembros, es decir, en los pobres que no tienen qué vestir, ni lo honres aquí en el templo, mientras fuera lo abandonas al frío y a la desnudez..." (*ibídem*, n 41).

En los números siguientes de su Exhortación el Papa León se refiere a algunos ámbitos de la vida de los hombres en los que la Iglesia ha mostrado su amor y preocupación por los más pobres, los últimos, los más necesitados. El Papa se refiere en primer lugar al cuidado de los enfermos, en los que se toca, dice, "la carne sufriente de Cristo" (*ibídem*, 49). Aquí tienen un puesto de honor la Orden Hospitalaria, la de los Ministros de los Enfermos -los Camilos-, las Hijas de la Caridad, las Hermanas Hospitalarias, las Pequeñas Siervas de la Divina Providencia, los monasterios en Oriente y Occidente. Cita a continuación la meritoria labor realizada por la Iglesia entre los cautivos, para legítima gloria de las Ordenes de Trinitarios y Mercedarios. La educación de los pobres ha sido otra gran preocupación de la Iglesia a lo largo de su historia; en ella sobresalen los Escolapios, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, los Maristas y Salesianos, la Compañía de María, las Maestras Pías... Otro campo en el que la Iglesia realiza una ingente labor es, y ha sido, el de los emigrantes; en él destacan con luz propia san Juan Bautista Scalabrini y santa Francisca Javier Cabrini. El Papa recuerda también la acción de la Iglesia entre los últimos de los últimos, en la que sobresalen Santa Teresa de Calcuta y Santa Dulce de los Pobres, en Bahía, Brasil.

No son estos los únicos ámbitos en los que los cristianos han puesto en práctica su fe. Pienso que ningún hombre de buena voluntad dejará de reconocer con agradecimiento y admiración sinceras su extraordinaria labor en servicio desinteresado de los más necesitados.

Os deseo un feliz descanso en el día del Señor, y os animo a poner el Belén en vuestros hogares y la imagen del Niño Jesús en los balcones de los mismos.

Radiomensaje de 22 de diciembre de 2025.

Queridos diocesanos:

Nos acercamos a la gran fiesta de la Navidad del Señor, en la que hacemos memoria y celebramos, un año más, el acontecimiento central de la historia de los hombres: que el Verbo de Dios se hizo hombre naciendo de las entrañas de una Madre-Virgen; que se hizo pobre por nosotros, para

enriquecernos con su pobreza (cfr. 2 Cor 8, 9). El amor a los pobres, la opción preferencial por ellos, hunde sus raíces en esta verdad central de la fe cristiana. En nuestro tiempo, como en los siglos pasados, la Iglesia se ha ocupado y ha cuidado con particular esmero de los pobres, de los cautivos, de la educación de los niños y jóvenes más pobres, de los emigrantes, de los últimos de la sociedad, y ha salido al encuentro de las distintas pobreza que han ido apareciendo a lo largo del tiempo.

El Capítulo IV de la Exhortación Apostólica *Dilexi te* del actual Pontífice pone de relieve cómo la Iglesia ha seguido ocupándose de los pobres en el último siglo e inicio del actual, continuando su tarea en favor de los más necesitados. En esa tarea, especialmente en los últimos decenios, el Concilio Vaticano II y los Papas han desarrollado un rico magisterio aclarando cuestiones, ilustrando verdades y mostrando líneas de acción y propuestas de particular interés en este campo. Se ha ampliado el horizonte de la justicia proponiendo la instauración de un orden social justo, ha adquirido todo su relieve la llamada opción preferencial por los pobres y se ha precisado su significado, se ha dirigido la atención a las raíces estructurales de la pobreza y se han reafirmado los grandes principios de la Doctrina Social de la Iglesia

El último Concilio ecuménico, con la Constitución *Gaudium et spes*, ha jugado un papel fundamental en este último punto. Así, por ejemplo, afirmó con fuerza “el destino universal de los bienes de la tierra”; subrayó “la función social de la propiedad”; recordó que “Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de hombres y pueblos”; insistió en que “el hombre, al usarlos, no debe tener las cosas exteriores que legítimamente posee como exclusivamente suyas, sino también como comunes”; destacó que “el derecho a poseer una parte suficiente para sí mismos y para sus familias es un derecho que a todos corresponde”. El Concilio reafirmó, en fin, la doctrina según la cual: “Quien se halla en situación de necesidad tiene derecho a tomar de la riqueza ajena lo necesario para sí”, pues “la propiedad privada tiene, por su propia naturaleza, una índole social” (nn. 69, 71).

En cuanto a la así llamada “opción preferencial por los pobres”, san Juan Pablo II enseñó que es “una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad fraterna” (cfr. *Dilexit te*, n. 87). Por su parte, Benedicto XVI observó que el recurso más importante para dar solución al problema de la pobreza, y del hambre en concreto, es poder contar con un *sistema* eficaz de instituciones económicas (*ibídem*, pp. 88-89). A algo muy parecido hacía referencia Francisco cuando afirmó la necesidad de “resolver las causas estructurales de la pobreza” (*ibídem*, n. 91), que están en el origen de la “dictadura de una

economía que mata”, guiada por “ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera (...)”, dando así lugar a “una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas” (citado en *ibídem*, n. 92). Por eso, concluye el Papa León: “Debemos comprometernos cada vez más para resolver las causas estructurales de la pobreza” (*ibídem*), conscientes de que “la propuesta del Evangelio no es solo la de una relación individual e íntima con el Señor (...)”. Tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales” (*ibídem*, 97). ¡Feliz Navidad a todos!

3. Agenda del Sr. Obispo

Septiembre de 2025

Día

1. Trabajo de despacho.
2. Trabajo de despacho. Reunión. Audiencia.
3. Viaja a Albacete para participar en la Eucaristía en la catedral con motivo del 75 Aniversario de la creación de la Diócesis.
4. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía y el envío de los Profesores de Religión en el Seminario. Celebra la Eucaristía por Sor María en el Hospital de Santiago.
5. Celebra la Eucaristía y preside la elección de superiora en el Monasterio de las Hermanas Clarisas de Sisante.
6. Trabajo de despacho. Celebra la eucaristía con los jugadores de la U.B. Conquense en la capilla del Espíritu Santo de la Catedral.
7. XXIII Domingo T.O. Preside la Toma de Posesión del nuevo párroco de Priego en esta localidad. Celebra la Misa Funeral por D. Gustavo Torner en la Catedral.
8. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
9. Participa en la reunión del Consejo de Asuntos Jurídicos de la CEE en Madrid.
10. Trabajo de despacho. Audiencia.
11. Trabajo de despacho.
12. Trabajo de despacho.
13. Trabajo de despacho.
14. XXIV Domingo T.O. Trabajo de despacho. Preside la toma de posesión del nuevo párroco de la parroquia de Ntra. Sra. de la Luz en Cuenca.
15. Trabajo de despacho.
16. Trabajo de despacho. Audiencia.
17. Trabajo de despacho.
18. Trabajo de despacho.
19. Viaja a Salamanca para participar en un acto de la Universidad Pontificia.
20. Trabajo de despacho.
21. XXV Domingo T.O. Celebra la Eucaristía en Moya con motivo del Septenario de la Virgen de Tejeda.

22. Celebra la Misa Solemne de las Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Espíritu Santo en Valverde del Júcar.
23. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía en el Seminario y preside el Acto de Apertura de Curso de los Seminarios de Cuenca.
24. Trabajo de despacho. Audiencia.
25. Participa en la reunión de los Obispos y Vicarios Generales de la Provincia Eclesiástica de Toledo en Cuenca.
26. Trabajo de despacho.
27. Participa en la Toma de Posesión del nuevo Obispo de Ciudad Real, Mons. Abilio Martínez Varea. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Villarta.
28. XXVI Domingo T.O. Trabajo de despacho.
29. Celebra la Eucaristía en la iglesia de las Concepcionistas Franciscanas de Cuenca con motivo de la Fiesta de los Santos Arcángeles patronos de la Policía Local. Participa en el Homenaje a la Bandera organizado por la Guardia Civil en la Plaza de la Hispanidad. Celebra la Eucaristía en el inicio de curso del COF en la parroquia de San Esteban (Cuenca).
30. Trabajo de despacho. Audiencia. Celebra la Eucaristía de inicio de Curso de la Delegación de Juventud en la parroquia de San Esteban (Cuenca).

Octubre de 2025

Día

1. Trabajo de despacho. Participa en la ofrenda floral que la Guardia Civil hace a Ntra. Sra. de la Luz en la Catedral.
2. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía en la capilla del Espíritu Santo de la Catedral con motivo de la Fiesta de los Santos Ángeles Custodios y patronos de la Policía Nacional. Preside el Consejo Diocesano de Cáritas en el edificio de Cáritas Diocesana.
3. Trabajo de despacho.
4. Participa en la Jornada de formación y envío de los Ministros Extraordinarios de la Comunión y celebra la Eucaristía en la parroquia de Cardenete (Cuenca). Trabajo de despacho.
5. XXVII Domingo T.O. Celebra la Eucaristía en la Catedral junto con los miembros de la Guardia Civil, a nivel nacional. Celebra la Misa con motivo del centenario de la Real, Iltre. y Vble. Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias.

6. Viaja a Toledo para participar en una reunión con el presidente autonómico.
7. Trabajo de despacho. Audiencias (3).
8. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
9. Participa en la reunión del Consejo de Asuntos Jurídicos de la CEE en Madrid.
10. Trabajo de despacho. Audiencia.
11. Participa en el encuentro diocesano de Voluntarios de Cáritas en la ermita de la Virgen de la Misericordia de Puebla de Almenara (Cuenca). Participa en la presentación del libro "Ciao, Carlo" de Carlos Luján en la biblioteca de la Merced (Cuenca).
12. XXVIII Domingo T.O. Ntra. Sra. del Pilar. Celebra la Eucaristía en la parroquia de La Melgosa (Cuenca) en honor de la Virgen del Pilar.
13. Preside la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral Diocesano. Audiencias (2).
14. Trabajo de despacho. Preside la apertura de curso de Acción Católica General y celebra la Eucaristía en la parroquia de San Esteban (Cuenca).
15. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía en la parroquia de Jábaga con motivo del día de la patrona del municipio, Sta. Teresa de Jesús. Preside la Eucaristía en honor de Santa Teresa de Jesús en el convento de MM. Carmelitas de Cuenca.
16. Trabajo de despacho. Participa en la reunión de la Fundación Espacio Torner en el Ayuntamiento.
17. Trabajo de despacho.
18. Realiza la Visita Pastoral a la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción (Tarancón). Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción (Tarancón).
19. XXIX Domingo T.O. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Naharros y Villar del Horno.
20. Trabajo de despacho. Preside la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral Diocesano.
21. Trabajo de despacho.
22. Trabajo de despacho. Audiencia.
23. Trabajo de despacho.
24. Trabajo de despacho. Audiencias (2). Celebra la Eucaristía por el D. Juan Camilo Valbuena Gómez en la iglesia de las Concepcionistas Franciscanas de Cuenca.
25. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía por el padre del Rvdo. Sr. D. Joaquín Novillo Beltrán en la parroquia de San Fernando (Cuenca). Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la Catedral a jóvenes de diversas parroquias de Cuenca.

26. XXX Domingo T.O.
27. Trabajo de despacho. Audiencia.
28. Trabajo de despacho.
29. Trabajo de despacho.
30. Trabajo de despacho. Audiencia.
31. Trabajo de despacho.

Noviembre de 2025

Día

1. Trabajo de despacho. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Villarejo de la Peñuela y Valdecolmenas de Abajo.
2. XXXI Domingo T.O. Trabajo de despacho. Celebrar la Eucaristía en el Cementerio Municipal.
3. Trabajo de despacho. Participa en la Formación Permanente del Clero.
4. Trabajo de despacho.
5. Trabajo de despacho.
6. Trabajo de despacho.
7. Trabajo de despacho.
8. Trabajo de despacho. Participa en la Jornada Diocesana de los Mártires en la parroquia de San Esteban (Cuenca). Preside la reunión del Consejo Pastoral Diocesano.
9. XXXII Domingo T.O. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Vadecolmenas de Arriba, Castillejo del Romeral y Villar del Maestre. Celebra la Eucaristía en la que administra el Sacramento de la Confirmación en las parroquias de Castillejo del Romeral y Villar del Maestre.
10. Trabajo de despacho. Preside la reunión del Consejo Presbiteral Diocesano. Preside la reunión del Consejo de Asuntos Económicos.
11. Trabajo de despacho.
12. Trabajo de despacho. Audiencia.
13. Trabajo de despacho. Audiencias (3).
14. Trabajo de despacho. Audiencia. Celebra la Eucaristía en la que administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Iniesta.
15. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía con motivo del 75 Aniversario de la Hdad. de Jesús de Medinaceli de Tarancón en la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción (Tarancón).

16. XXXIII Domingo T. O. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Horcajada de la Torre y Pineda de Gigüela.
17. Preside la Asamblea Diocesana de Cáritas. Preside la reunión del Consejo de Gobierno. Preside la reunión de la Casa Sacerdotal.
- 19-21. Participa en la CXXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española en Madrid.
22. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Mazarulleque, Garcinarro, Jabalera y Buendía. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Buendía.
23. Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo. Celebra la Eucaristía del Retiro Amor Conyugal en la Cueva del Fraile.
24. Trabajo de despacho. Preside la reunión del F.S.C. Preside el Consejo de Órdenes.
25. Trabajo de despacho.
26. Trabajo de despacho.
27. Trabajo de despacho. Audiencia.
28. Trabajo de despacho.
29. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Loranca del Campo, Valparaíso de Abajo y Valparaíso de Arriba.
30. I Domingo de Adviento. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Olmedilla del Campo y Carrascosa del Campo. Celebra la Eucaristía en la que administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Carrascosa del Campo.

Diciembre de 2025

Día

1. Trabajo de despacho.
2. Trabajo de despacho.
3. Trabajo de despacho. Participa en la reunión de la Fundación Espacio Torner en el Ayuntamiento de Cuenca. Participa en la presentación de la restauración del retablo mayor de la Capilla de los Apóstoles de la Catedral de Cuenca. Celebra la Eucaristía con los miembros de la Delegación de Acogida y Atención a las Personas con Discapacidad en la parroquia de San Esteban (Cuenca).
4. Trabajo de despacho. Asiste al acto institucional del XLVII Aniversario de la Constitución Española celebrado en la Subdelegación del Gobierno.

5. Trabajo de despacho. Inaugura y bendice el Belén de la Excm. Diputación Provincial. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Portalrubio de Guadamejud y Villalba del Rey.
6. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Cañaveruelas, Alcohujate, Tinajas y Valdemoro del Rey. Celebra la Misa patronal de los Cristillos en Alcohujate.
7. II Domingo de Adviento. Celebra la Eucaristía en la parroquia de Santa Ana de Cuenca con motivo del 50 Aniversario de la parroquia. Participa en la Vigilia de la Inmaculada Concepción en la parroquia de San Esteban (Cuenca).
8. Celebra la Eucaristía en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción en la Catedral. Participa en la Hora Santa de la Capilla de Adoración Perpetua de Cuenca con motivo del X Aniversario de la Capilla.
9. Trabajo de despacho.
10. Trabajo de despacho.
11. Viaja a Madrid. Participa en la reunión de Asuntos Jurídicos de la CEE.
12. Trabajo de despacho.
13. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Moncalvillo de Huete, Vellisca y Huete.
14. III Domingo de Adviento. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de La Peraleja, Gascueña y Villarejo del Espartal.
15. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía en el convento de las MM. Carmelitas Descalzas de San Clemente.
16. Trabajo de despacho.
17. Participa en la reunión de los Obispos y Vicarios Generales de la Provincia Eclesiástica de Toledo en Toledo.
18. Trabajo de despacho. Audiencia. Bendice el Belén de la Junta de Cofradías de Cuenca e inaugura la Ruta de los Belenes.
19. Trabajo de despacho. Preside la reunión de la Fundación Moreno Baíllo. Tradicional Felicitación Navideña al Sr. Obispo en la Catedral. Inaugura y bendice el Belén del Ayuntamiento de Cuenca en la Plaza de la Hispanidad.
20. Trabajo de despacho.
21. IV Domingo de Adviento. Celebra la Eucaristía en Casas de Roldán con motivo de la inauguración y finalización de las obras de restauración en el templo parroquial. Celebra la Eucaristía en la que administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de El Provencio.
22. Trabajo de despacho.
23. Trabajo de despacho. Audiencias (3).
24. Trabajo de despacho. Visita la residencia de ancianos de "San José" de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, el Hospital de

- Santiago y el Albergue de transeúntes.
25. Natividad del Señor. Preside la Eucaristía de la Natividad del Señor en la S.I.C.B. de Cuenca.
 26. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía en la iglesia del Hospital de Santiago (Cuenca). Celebra la Eucaristía en la parroquia de San José Obrero de Cuenca.
 27. Trabajo de despacho.
 28. Sagrada Familia. Celebra la Eucaristía en la Solemne Clausura diocesana del Año Jubilar 2025 en la Catedral de Cuenca.
 29. Trabajo de despacho.
 - 30-2. Vacaciones.

CURIA DIOCESANA

I.- CANCELLERÍA

1) Decretos

Prot. n.º 225/25

**NOS, DOCTOR DON JOSÉ MARÍA YANGUAS SANZ,
Por la Gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Obispo de Cuenca**

Habiendo concluido la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, y habiéndose publicado el Documento Final "*Por una Iglesia sinodal. Comunión, participación, misión*", de 26 de octubre de 2024, y siendo que el mismo ha sido entregado a toda la Iglesia por medio de la *Nota de Acompañamiento*, de 24 de noviembre de 2024, del Papa Francisco, inaugurando así la fase de implementación de la sinodalidad,

Siendo necesaria la constitución de un Equipo Sinodal, formado por personas de diversas vocaciones, para acompañar la fase de implementación en la Diócesis y animar todo el proceso, por medio de propuestas a los órganos de gobierno y de consulta de la Diócesis de Cuenca (cf. *Documento Final*, 9),

En virtud de Nuestras Facultades Ordinarias,

CONSTITUIMOS

El Equipo Sinodal diocesano, para el cual designamos los siguientes miembros:

Mons. Antonio Fernández Ferrero
Hna. Adoración Mercedes Díaz Martín-Buitrago, ECSF
Sr. D. Rubén Fernández del Castillo
Rvdo. D. Declan Huerta Murphy
Sra. Dña. Paula Latorre Cañizares
Sr. D. Daniel Matanza Pulido
Rvdo. D. Miguel Ángel Solera Pedroche

Se servirá en sus trabajos del Documento Final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, "Por una Iglesia sinodal. Comunión, participación, misión", de 26 de octubre de 2024, así como de la documentación emanada por la Secretaría General del Sínodo para apoyar la fase de implementación en las diócesis.

Comuníquese el presente Decreto a los interesados. Publíquese en el Boletín Oficial del Obispado y archívese en esta Curia.

En Cuenca, a diez de diciembre de dos mil veinticinco.

Handwritten signature of Jose María Yanguas Sanz, Bishop of Cuenca.

✠ JOSE MARÍA YANGUAS SANZ
Obispo de Cuenca

Por mandato de S. E. R.
El Canciller Secretario

Lic. D. Declan Huerta Murphy

2) Asociaciones

Se han aprobado los Estatutos y erigido canónicamente las siguientes Asociaciones:

- **Junta de Cofradías de la Semana Santa de Casasimarro**, de Casasimarro, con carácter de Confederación de Asociaciones Públicas de Fieles, con Decretos de 10 de octubre de 2025.
- **Asociación San Vicente de Paúl**, de Tarancón, con Decretos de 17 de noviembre de 2025.
- **Hermanidad de San Isidro**, de Tinajas, con Decretos de 17 de noviembre de 2025.

Se han reformado los Estatutos de la siguientes Asociaciones:

- **Hermanidad de Nuestra Señora la Santísima Virgen de los Llanos**, de Santa María de los Llanos, con Decreto de 10 de octubre de 2025.
- **Cofradía de Jesús Nazareno**, de Aliaguilla, con Decreto de 19 de noviembre de 2025.

Se ha confirmado la erección canónica de las siguientes Asociaciones:

- **Archicofradía de Paz y Caridad**, de la ciudad de Cuenca, con carácter de Confederación de Asociaciones Públicas de Fieles, con Decreto de 25 de noviembre de 2025.
- **Cofradía de Jesús Nazareno**, de Aliaguilla, con Decreto de 17 de noviembre de 2025.

Se han confirmado los cargos de las siguientes Asociaciones:

- **Sr. D. Juan Francisco Gómez Casas**, Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía y Nuestra Señora de la Soledad, de Casasimarro, con Decreto de 9 de octubre de 2025.
- **Sr. D. José Antonio González Villa**, Presidente de la Hermanidad de Nuestra Señora la Santísima Virgen de los Llanos, de Santa María de los Llanos, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Sr. D. Mario Nava Romero**, Presidente de Cofradía del Santísimo Sacramento, de El Provencio, con Decreto de 9 de octubre de 2025.
- **Sr. D. Marco Antonio Ortega Muñoz**, Secretario de la Real y Venerable Hermanidad de Nuestra Señora de la Luz, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 9 de octubre de 2025.
- **Sra. Dña. María Amparo Pérez Corpa**, Presidenta de la Hermanidad de Nuestra Señora la Virgen de la Vega, de Barajas de Melo, con Decreto de 13 de noviembre de 2025.
- **Sra. Dña. Consuelo Ramírez Hernández**, Presidenta de la Cofradía de Jesús Nazareno, de Aliaguilla, con Decreto de 18 de noviembre de 2025.
- **Sra. Dña. Pilar Sánchez Olmedilla**, Presidenta de la Asociación de San Vicente de Paúl, de Tarancón, con Decreto de 20 de noviembre de 2025.

3) Presbíteros

3.1 Nombramientos

- **Rvdo. D. José Antonio Belinchón Lacasa**, profesor de Teología Espiritual del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Alberto César Carnicero Peñaranda**, profesor de Lengua Inglesa del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Fernando Fernández Herrada**, profesor de Teología del discipulado del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Ilmo. Sr. D. José Antonio Fernández Moreno**, Juez del Tribunal de la Diócesis de Cuenca, por un tiempo de cinco años, con Decreto de 14 de septiembre de 2025.
Asimismo, profesor de Música del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Emilio de la Fuente de la Fuente**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Felipe García Espejo**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. César García Pérez**, miembro del Consejo Presbiteral por el Arciprestazgo de Beteta-Priego, con Decreto de 21 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Carlos Herraiz Ayllón**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Declan Huerta Murphy**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Germán Jiménez Tirado**, Profesor no estable del Instituto Teológico San Julián, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 15 de septiembre de 2025.
- **Rvdo. D. José Luis Laguía Escudero**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para

el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.

Asimismo, profesor de Latín del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.

- **Rvdo. D. Vicente Malabia Martínez**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
Asimismo, profesor de Historia del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Gonzalo Marín López**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. José María Martínez Cardete**, profesor del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Ildefonso Martínez Martínez**, profesor de Catecismo de la Iglesia Católica del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Francisco Mocholí Soriano**, profesor de Magisterio de la Iglesia del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Casto Ortega Ortega**, profesor de Introducción a la Filosofía del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. José Manuel Sanz Roa**, Arcipreste de Beteta-Priego, por un tiempo de tres años, con Decreto de 21 de octubre de 2025.
- **Rvdo. D. Mario Valverde Martínez**, Capellán del Monasterio de Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Inmaculada, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 15 de septiembre de 2025.

3.2 Licencias

- **Rvdo. D. Carlos Arribas Carretero**, licencias ministeriales por tiempo indefinido, con Rescripto de 17 de junio de 2025.

4) Instituto Teológico

4.1 Nombramientos

Además de los nombramientos ya reseñados en la sección Presbíteros, se han realizado los siguientes nombramientos:

- **Sra. Dña. Marta Guillén Tena**, profesora del curso de Síntesis teológica y pastoral del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025-2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.
- **Sra. Dña. María del Carmen Ruiz Bermejo**, profesora de Psicología del curso propedéutico del Seminario Conciliar San Julián, para el curso 2025/2026, con Decreto de 16 de octubre de 2025.

II.- VIDA DIOCESANA.

Funeral del artista Gustavo Torner en la Catedral.

07/09/2025.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ofició la misa funeral por el eterno descanso del artista Gustavo Torner, el domingo, 7 de septiembre, en el altar mayor de la Catedral de Cuenca.

Monseñor Yanguas celebra la Santa Misa en el Septenario de la Virgen de Tejeda en Moya.

21/09/2025.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha celebrado, el domingo 21 de septiembre, la Santa Misa en el Septenario de la Virgen de Tejeda en Moya.

Se celebra cada siete años, en conmemoración del favor que la Virgen de Tejeda hizo al pueblo en 1623, al librarles de una sequía: la imagen fue sacada en procesión y al octavo día llovió siete horas sin parar. En su recuerdo, la Virgen de Tejeda viaja, desde Garaballa a Moya, el 16 de septiembre cada siete años, para regresar el 26 del mismo mes.

El Sr. Obispo impone la medalla como Alcaldesa Honorífica de Valverde de Júcar a la Virgen del Espíritu Santo.

22/09/2025.

La Parroquia de Valverde de Júcar ha celebrado sus Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Espíritu Santo. El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha celebrado, el 22 de septiembre, la Santa Misa, le ha impuesto a la Virgen la Medalla de Honor como Alcaldesa Honorífica, con motivo del 700º Aniversario de la Villa de Valverde de Júcar; y ha participado en la procesión.

**La Guardia Civil rinde homenaje
a la Virgen de la Luz en el marco de su Semana
Institucional en Cuenca.**

01/10/2025.

Con motivo de los actos conmemorativos en honor a su patrona, la Virgen del Pilar, la Guardia Civil celebra esta semana su Semana Institucional en Cuenca, que dio comienzo el pasado lunes con el izado de la bandera en la Plaza de la Hispanidad y se prolongará hasta el próximo 5 de octubre.

Dentro de este programa de actos, hoy miércoles, 1 de octubre, ha tenido lugar una emotiva ofrenda a la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad de Cuenca, en la Capilla del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral Basílica. El acto, presidido por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, contó con la presencia de la Teniente Coronel Jefa de la Comandancia de la Guardia Civil en Cuenca, María Jesús Pascual, así como por el Cabildo y otras autoridades civiles y militares.

La ceremonia, que se inició a las 11:00 horas, incluyó unas palabras de bienvenida por parte del Sr. Obispo, seguidas de la imposición de un broche a la Virgen de la Luz por parte de la Teniente Coronel Jefa de la Comandancia. Posteriormente, intervino el Secretario de la Hermandad de la Virgen de la Luz, Marco Ortega, que entregó a la Teniente Coronel Jefa de la Comandancia de la Guardia Civil de Cuenca una réplica de la imagen de la Virgen de la Luz y una medalla. El acto concluyó con el rezo de la Salve, la bendición final y la entrega al Sr. Obispo de un escudo de la Guardia Civil.

Esta ofrenda refuerza los vínculos entre la Guardia Civil y la ciudad de Cuenca, uniendo en un mismo marco la devoción a la Virgen del Pilar, patrona de la Guardia Civil, y a la Virgen de la Luz, patrona de la capital conquense.

El programa de la Semana Institucional continuará desarrollándose hasta el domingo 5 de octubre, día en el que además tendrá lugar una Misa solemne, a las 10 horas en la Catedral que será oficiada por Monseñor José María Yanguas. A la misma están invitados todos los conquenses.

Cuenca acoge el Encuentro de Seminaristas de la Provincia Eclesiástica de Toledo.

12/10/2025.

El día de la Virgen del Pilar, 12 de octubre, se ha celebrado en Cuenca el Encuentro de Seminaristas de la Provincia Eclesiástica de Toledo, una jornada llena de fe, fraternidad y alegría compartida.

Comenzaron con un tiempo de convivencia en contacto con la naturaleza y la riqueza cultural de esta hermosa ciudad. Después celebraron la Eucaristía y la jornada continuó con un café fraterno, espacio sencillo pero profundo de diálogo y amistad, y culminó con el rezo de Vísperas acompañados por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

El obispo de la Diócesis, monseñor José María Yanguas, pregonará la Semana Santa de Cuenca de 2026.

El Excmo. y Rvdmo. obispo de Cuenca, monseñor José María Yanguas Sanz, pregonará la Semana Santa de Cuenca de 2026. La Junta de Diputación de la Junta de Cofradías de la capital así lo ha decidido, por unanimidad, en su reunión de esta tarde.

En declaraciones a la Junta de Cofradías tras aceptar y convertirse así oficialmente en Pregonero de la Semana Santa de Cuenca de 2026, monseñor José María Yanguas afirmaba haber recibido la noticia "con la natural alegría e ilusión, sobre todo porque el Pregón es un anuncio. Y el principal anuncio de la Semana Santa es el de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Así que, poder una vez más anunciarlo a los cuatro vientos es un motivo de satisfacción".

Nuestro obispo manifestó sentir por el Pregón "respeto profundo, ya que el Pregón es algo que llega muy directo al corazón de los conqueses, que la ciudad espera, que llama la atención de los medios, de las hermandades...". Para monseñor, el Pregón "te responsabiliza. Es algo que hay que tomarse en serio y que hay que intentar hacer bien".

En cuanto a su Pregón, y siendo aún prematuro hablar de líneas generales, sí precisaba monseñor que "la idea fundamental es dejar que la Semana Santa hable. Que no sea yo. Porque quien tiene la voz es la Semana

Santa. Que hable el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Eso es lo que quiero transmitir.

Quiero ponerme delante de las Sagradas Imágenes, de pie o arrodillándome, y dejar que sean ellas las que hablen. Lo que me digan diré. Porque me parece que lo importante no es lo que uno puede decir, mejor o peor: lo importante no es tanto el modo del mensaje, cuanto el mensaje mismo. Y el mensaje nos lo transmiten nuestras Sagradas Imágenes que sacamos por las calles a hombros”.

Monseñor será el segundo obispo de Cuenca en pronunciar el Pregón de nuestra Pasión, y lo hará 29 años después del declamado por D. José Guerra Campos en 1997; además, será el undécimo religioso en abrir la Semana Santa de Cuenca con su Pregón y el tercero en hacerlo en el Teatro Auditorio. Y para él, el de nuestra Pasión será su primer pregón.

Monseñor José María Yanguas, obispo de Cuenca: Perfil del Pregonero

El pregonero de la Semana Santa de Cuenca de 2026, monseñor José María Yanguas Sanz, nació el 26 de octubre de 1947 en Alberite de Iregua (La Rioja), Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño.

Siguió los estudios eclesiásticos en el Seminario diocesano y el 19 de junio de 1971 fue ordenado sacerdote en Logroño, al servicio de la misma Diócesis. En 1971 inició en Pamplona los estudios de Filosofía y en 1974 los de Teología en la respectiva Facultad de la Universidad de Navarra, obteniendo en 1978 el doctorado en Teología y en 1991 el de Filosofía en la misma universidad.

Ha trabajado como capellán y profesor de Teología de los estudiantes de diversas facultades civiles de la Universidad de Navarra (1972-1978; 1980-1986), secretario del Departamento de Teología para Universitarios (1976-1978), capellán militar (1978-1980), profesor de Teología Dogmática (1976-1981), profesor de Ética y de Teología Moral (1981-1989), miembro del Comité de Dirección de la revista Scripta Theologica (1982-1986), director de Investigación de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y profesor asociado de Ética de la Facultad Eclesiástica de Filosofía (1988-1989), oficial de la Congregación para los Obispos (1989-2005) y profesor visitante de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (1990-2005).

En Roma, ha sido capellán de las Hermanas de la Sagrada Familia de

Spoletto y ha colaborado pastoralmente en la Parroquia de Santa María de la Divina Providencia (1990-2005), siendo nombrado Prelado de Honor de Su Santidad el 20 de abril de 2001.

Fue nombrado Obispo de Cuenca, por Benedicto XVI, el 23 de diciembre de 2005. Recibió la Ordenación Episcopal y tomó posesión de la Sede de Cuenca en la Catedral el 25 de febrero de 2006, de manos del Excmo. y Rvmo. Mons. Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo de Toledo. Veinte años y un mes después de aquel nombramiento, monseñor se dirigirá a los nazarenos de Cuenca como su Pregónero.

Ha publicado numerosos artículos en las revistas Scripta Teologica y Annales Theologici; en las Actas de Congresos y Simposios de Teología, Pamplona, 1985, y en Città Nuova Editrice, Roma, 1986-1988. Es autor de los libros: Pneumatología de San Basilio. La divinidad del Espíritu Santo y su consustancialidad con el Padre y el Hijo, Eunsu, Pamplona, 1983; Constitutionis Pastoralis Gaudium et Spes sinopsis histórica: De Ecclesia et vocatione hominis, Pamplona, 1985; y La intención fundamental. El pensamiento de Dietrich von Hildebrand: contribución al estudio de un concepto moral clave, Barcelona, 1994.

En la Conferencia Episcopal Española (CEE) es miembro de la Comisión para la Doctrina de la Fe, además de miembro del Consejo Episcopal de Asuntos Jurídicos desde marzo 2020. Fue miembro también de la Comisión de Seminarios y Universidades.

Monseñor José María Yanguas: capítulo nazareno

“La Semana Santa es una especie de Evangelio escenificado, de proclamación del Evangelio, al menos de la parte final, que es la que tiene que ver con la Muerte y Resurrección del Señor. Las procesiones son como flashes de esos momentos de los que el Evangelio es la manifestación escrita y las procesiones, representada. Imágenes y palabras son signos de algo que se transmite, que se comunica. Las procesiones son el Evangelio en la calle”. Sirvan estas palabras, pronunciadas por nuestro obispo, monseñor José María Yanguas, en la Junta General previa a la Semana Santa de este año, para abrir sobre con ellas el extenso capítulo nazareno.

Porque desde que en 2006 escuchó su primer Pregón de Semana Santa de Cuenca, pronunciado aquel año por Enrique Domínguez Millán; desde aquella primera participación de 2006 en la Junta General previa a la Pasión,

en la que suele dirigirse con especial cariño a los nazarenos reunidos en la sede de la Junta de Cofradías (primero en Solera, luego en Andrés de Cabrera, en el edificio del Museo); y desde su primera Primera Palabra de Lunes Santo, en la penitencial Procesión de las Siete, ante el Stmo. Cristo de la Vera Cruz, la relación de monseñor Yanguas con nuestra Semana Santa ha sido estrecha, larga y prolífica.

También lo es la relación con la Diócesis y con los diferentes movimientos religiosos, con especial mención a la Hospitalidad Diocesana de Lourdes, a la que acompaña cada año en su peregrinación al Santuario. Pero hablemos de Semana Santa.

La aportación más visible de monseñor a nuestra Pasión es, sin duda, aquella que se desarrolla de Domingo de Ramos a Domingo de Resurrección. En 20 años de episcopado nos ha compartido nuestro obispo veinte maneras diferentes de reflexionar sobre el perdón el Lunes Santo, poniendo voz al Señor en su 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen', la mayoría de los años desde la puerta de la Misericordia; algunos otros, esos de la lluvia, en el interior de la Catedral. Acompaña también, junto con el Cabildo Catedralicio, a Cristo Yacente en el Santo Entierro. Preside la Bendición de Palmas y la Santa Misa Estacional del Domingo de Ramos, así como la Vigilia Pascual el Sábado Santo para la que abrió las puertas de la Catedral a Ntra. Sra. de los Dolores y las Santas Marías; y la misa íntima con que los hermanos de la Vera Cruz preparan su salida procesional el Lunes Santo.

Pero también es el obispo que ha abierto las puertas del Palacio Episcopal a la Madre a través de nuestras advocaciones nazarenas, a la Madre hecha madera en María Stma. de la Esperanza, Ntra. Sra. de la Amargura con San Juan Apóstol, Ntra. Sra. de la Soledad del Puente, la Virgen de las Angustias, convirtiendo de este modo su llegada a la Plaza Mayor en un momento de máximo recogimiento. Fiel a su cita con Ella, cada año monseñor recibe a las Sagradas Imágenes con que amamos en Cuenca a María, a su llegada al Obispado en cada procesión.

Siempre cercano, dialogante y abierto a trabajar por nuestra Pasión teniendo muy presente la necesidad de representar y preservar con ella el mensaje de Cristo, durante el episcopado de monseñor Yanguas nuestra Semana Santa ha vivido además algunos de sus momentos clave en la historia reciente: la inauguración del Museo nazareno y de la sede permanente de la Junta de Cofradías, en el mismo edificio; la participación del Descendimiento en el Vía Crucis de la JMJ en Madrid; la Coronación Canónica de Ntra. Sra. de las

Angustias del Viernes Santo; la fundación de la V. H. de Ntra. Sra. de los Dolores y las Santas Marías y, con ella, el nacimiento de la procesión del Duelo para el Sábado Santo, con la que se completaba nuestra Pasión desde el punto de vista procesional; la integración de Las Turbas de Cuenca en la Junta de Cofradías; o la presentación de nuestra Semana Santa en Roma, ante el Papa Francisco y en la Embajada española ante la Santa Sede, empresa en cuyo desarrollo y éxito monseñor fue pieza fundamental.

“París tiene la Torre Eiffel, Bruselas el Atomium, Londres el Big Ben y Cuenca su Semana Santa [...]. Sin duda, la Semana Santa de Cuenca es su seña de identidad” diría monseñor entonces. El próximo 27 de marzo de 2026, a la sazón Viernes de Dolores, serán sus palabras las que pregonen y den comienzo a nuestra celebración más grande. A nuestra verdadera seña de identidad.

El Pregón tendrá lugar el Viernes de Dolores, 27 de marzo de 2026, en el Teatro Auditorio “José Luis Perales” de Cuenca.

Cáritas Diocesana de Cuenca ha acogido a 476 personas en lo que va de año. 21/10/2025.

El martes, 21 de octubre, en las instalaciones de Cáritas Diocesana de Cuenca se presentó la campaña “Sin hogar, pero con sueños”, donde Luis Miguel Jiménez (Director) y Marimar Resusta (Responsable del área de Inclusión Social) han dado a conocer los problemas a los que se enfrentan las personas sin hogar y han mostrado el trabajo que se realiza desde la entidad. Han estado acompañados por Jhina y Rachid, dos participantes de los Centros Residenciales de Cáritas Diocesana de Cuenca, que han contado su experiencia.

Luis Miguel Jiménez ha señalado que a pesar del grandísimo problema del sinhogarismo y de las dificultades a las que se enfrentan las personas sin hogar, el objetivo de Cáritas y de la sociedad debe ser mantener la esperanza de todas estas personas de poder conseguir sus sueños: “nadie debería estar excluido, es necesaria la participación de todos. Todos somos necesarios y la falta de vivienda y de trabajo provoca sensación de frustración, malestar e impotencia. Debemos actuar con amor, cariño y comprensión, nuestro objetivo ha sido siempre la acogida de nuestros participantes”.

Cáritas Diocesana de Cuenca, comprometida con las Personas Sin Hogar

La falta de un techo obliga a estas personas a afrontar a diario una serie de obstáculos que impiden su integración plena en la sociedad. Entre ellas destacan, la falta de intimidad, los problemas de salud física y mental, las dificultades de acceso a un trabajo decente o a una vivienda adecuada. También se enfrentan a muchas trabas para acceder a los trámites de la administración pública, como, por ejemplo, el empadronamiento.

En Cáritas Diocesana de Cuenca estamos cerca de estas personas. Desde el 1 de enero hasta el 30 de septiembre de 2025, en el Centro de Alojamiento de Urgencia (CAU) se han atendido a 418 personas, de las cuales 386 son hombres, lo que supone un 92,34% del total y 32 son mujeres (7,66%). El número de personas españolas atendidas ha sido de 245 (58,61%), y el de personas extranjeras de 173 (41,39%), con un total de 10.134 servicios prestados.

Por otro lado, en los Centros Residenciales de Cáritas Diocesana de Cuenca se han acogido a un total de 58 personas, de las cuales 39 son hombres y 19 mujeres. En este caso el número de personas extranjeras ha sido de 47, superando en gran medida al de personas de origen español, con 11. También han sido acogidas 6 familias con hijos, 7 niños y 3 familias sin hijos. Un total de 20 participantes han terminado con los objetivos cumplidos, señala Marimar Resusta.

Aumento de personas sin hogar atendidas por Cáritas Española en el último año

Es preocupante como siguen en aumento los casos de vulnerabilidad en muchas personas o familias, que no pueden acceder a su derecho a una vivienda digna. Por ello, es necesario y urgente seguir sensibilizándonos como sociedad y continuar interpelando a las administraciones públicas, garantes de los derechos humanos, y al resto de la sociedad acerca de la realidad que están viviendo estas personas, señalan desde Cáritas Española, que acompañó el año pasado a 42.850 personas en esta situación, un 1,21% más que el año anterior, de las cuales dos de cada diez son mujeres.

Sin hogar, pero con sueños.

Porque todos soñamos. Y, sin embargo, hay quienes ven cómo su realidad se transforma en una pesadilla diaria cuando su estabilidad económica, social,

familiar o laboral se tambalea. Cuando desaparecen las redes de apoyo. Cuando el sistema no responde.

Por eso, el próximo jueves, 23 de octubre, a las 12:00h, Cáritas Diocesana de Cuenca llevará a cabo un acto de sensibilización con la posterior lectura de manifiesto “Nadie Sin Hogar 2025” en la Plaza de la Hispanidad, y a las 13:00h. se celebrará una eucaristía por las personas sin hogar, en la capilla de Cáritas Diocesana de Cuenca.

El papa León XIV nos recuerda la importancia de compartir los dones, acoger a los más frágiles y vivir la fe con valentía, manteniendo encendido el fuego del amor de Cristo, incluso frente a incomprensiones y dificultades.

Sobre el uso de la «Iglesia de San Andrés»

Durante estas últimas semanas se han recibido en el Obispado de Cuenca diversos escritos donde, particulares y colectivos, manifiestan su malestar por los actos programados, por parte de la Asociación “amigos del Carnaval” de Cuenca, en la “Iglesia de San Andrés” de nuestra ciudad para el próximo día 31 de octubre y los primeros días de noviembre.

Ciertamente la Iglesia de San Andrés es un edificio desacralizado, es decir, ya no está destinado al culto ni es lugar sagrado. No obstante, el inmueble sigue denominándose “Iglesia de San Andrés”, existen aún numerosos enterramientos en su interior, sigue manteniendo su estructura de Templo católico, de él parten importantes procesiones de nuestra Semana Santa y todo esto, como es natural, genera en muchas personas una gran confusión, sobre todo cuando se programan actividades que nada tienen que ver con la tradición cristiana.

Por ello, el Obispado de Cuenca ha dirigido un escrito al Sr. Alcalde y a la Corporación Municipal de nuestra ciudad pidiéndole que, a la hora de autorizar por parte del Ayuntamiento actividades dentro de este inmueble, se tengan en cuenta estas notas características propias del edificio. Hay como un “sexto sentido” que indica que la Iglesia de San Andrés no es el lugar idóneo para ciertas actividades. Desde el Obispado se apela a la sensibilidad del Ayuntamiento para que, en próximas ocasiones, tengan presente esta petición.

La Diócesis de Cuenca, una familia viva de fe con 327 parroquias, 178 sacerdotes, 152 religiosos y religiosas, 73 misioneros y 514 catequistas

Con motivo del Día de la Iglesia Diocesana, que este año se celebra el 9 de noviembre bajo el lema “Tú también puedes ser santo”, la Diócesis de Cuenca comparte la riqueza y vitalidad de su actividad pastoral, renovando su espíritu misionero y mostrando el rostro de una comunidad viva y comprometida.

El fundamento de la evangelización en nuestra diócesis se apoya en una intensa labor pastoral que se desarrolla a través de 327 parroquias. Según los datos de 2024, Cuenca cuenta con 178 sacerdotes diocesanos, 152 religiosas y religiosos, y 108 monjas y monjes de clausura, que con su oración sostienen la misión de la Iglesia. Un pilar esencial de esta tarea son los 514 catequistas que, semana tras semana, siembran y fortalecen la fe en niños, jóvenes y adultos. Además, 11 seminaristas se preparan para unirse en el futuro a esta misión de anuncio y servicio.

Al mismo tiempo, la Iglesia en Cuenca reafirma su vocación misionera, que —como recuerda el Concilio— “tiene su origen en la misión del Hijo y del Espíritu Santo”. Actualmente, la Diócesis cuenta con 73 misioneros que, en distintos lugares del mundo, trabajan por llevar la Buena Nueva y la caridad de Cristo. Su entrega es la expresión más viva de la universalidad de la fe y del compromiso de la Diócesis con la misión de la Iglesia.

Como señala el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, en su carta con motivo de este día, “los números que aparecen no son frías estadísticas, sino el testimonio de iniciativas y de una vida compartida que habla de los esfuerzos por escuchar y responder a la llamada divina”. Esta llamada a la santidad —universal y personal— es el motor de toda la actividad pastoral y misionera.

Con ocasión del Día de la Iglesia Diocesana, se invita a todos los fieles a colaborar con su oración, su tiempo, sus cualidades y sus donativos. Su participación es fundamental para que la misión evangelizadora en la provincia, así como el impulso misionero en el mundo, sigan creciendo y llevando la semilla del Evangelio a todos los rincones.

Una fe viva y en crecimiento.

Una fe viva y en crecimiento: 776 bautizos, 943 confirmaciones, 845 primeras comuniones y 210 matrimonios en la Diócesis de Cuenca durante el último año.

«Tú también puedes ser santo» es el lema que guía la campaña del Día de la Iglesia Diocesana 2025, que se celebrará el domingo 9 de noviembre. Este día es, por tanto, una oportunidad para reflexionar sobre nuestra propia llamada a la santidad, apoyar la labor evangelizadora y celebrar la fe viva que se renueva constantemente en nuestra comunidad.

En el último año, la Diócesis de Cuenca ha sido testigo de cómo la fe se hace vida y comunidad a través de la celebración de los sacramentos. Los datos hablan de una fe viva: 776 bautizos, 943 confirmaciones, 845 primeras comuniones y 210 matrimonios. Como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica, «los sacramentos expresan y realizan una eficaz y profunda comunión entre nosotros, porque en ellos encontramos a Cristo Salvador».

Cada sacramento es un hito en el camino de santidad al que todos estamos llamados. Para que las parroquias, lugares donde principalmente se celebran estos sacramentos, sigan siendo espacios de acogida y encuentro con Dios, es esencial la corresponsabilidad de todos. Por ello se anima a los fieles a colaborar con su oración, su tiempo, sus cualidades y sus donativos, haciendo posible que la misión de la Iglesia continúe.

Cuenca celebra el Día de su Iglesia Diocesana

La Diócesis de Cuenca se prepara para celebrar con alegría el Día de la Iglesia Diocesana, una jornada que pone el foco en la gran familia formada por todos los fieles. Bajo el lema «Testimonio de santidad en nuestro tiempo», la celebración de este año invita a descubrir que la santidad no es un ideal inalcanzable, sino una llamada personal y concreta de Dios en la vida ordinaria de cada bautizado.

En su carta para esta ocasión, Mons. José María Yanguas subraya: «La llamada a la santidad está presente en el momento mismo en que recibimos el bautismo». Frente a la tentación de imaginar santos lejanos y perfectos, el Obispo recuerda las palabras del Papa Francisco: «No se trata de desalentarse cuando uno contempla modelos de santidad que le parecen inalcanzables»,

sino de abrazar el «camino único y diferente que el Señor tiene para cada uno de nosotros».

Este camino de santidad se hace visible en la multitud de rostros y vocaciones que dan vida a la Iglesia en Cuenca. Sacerdotes, religiosas, catequistas y voluntarios tejen, desde sus vocaciones específicas, una red de fe, educación y caridad que llega a cada rincón de la provincia. Se trata de la santidad de lo cotidiano, expresada en la acogida de las parroquias, la enseñanza en las aulas, el consuelo a los enfermos y el acompañamiento a los más vulnerables.

El Día de la Iglesia Diocesana es, sobre todo, una llamada a la corresponsabilidad. Se celebra la belleza de pertenecer a esta familia, pero también se recuerda que su misión y sostenimiento es una tarea de todos. Por este motivo, se invita a todos los fieles a colaborar mediante la oración, el tiempo, los talentos y los donativos. Cada aportación, espiritual o material, es fundamental para que esta labor evangelizadora y caritativa siga creciendo y llegando a quienes más lo necesitan.

Para facilitar la participación de todos, la Diócesis ofrece varias vías de apoyo. Una de ellas es la plataforma online www.doncamiiglesia.es, donde los fieles pueden realizar donativos directamente a la parroquia que deseen, beneficiándose de ventajas fiscales de hasta el 80%.

En definitiva, el Día de la Iglesia Diocesana es la fiesta de una familia que, unida en la diversidad de sus vocaciones, busca ser un reflejo del amor de Dios en el mundo: un auténtico »testimonio de santidad« para el Cuenca de hoy.

Datos Generales de la Diócesis de Cuenca (año 2024)

- Estructura eclesial:
 - 178 sacerdotes diocesanos.
 - 152 religiosas y religiosos.
 - 108 monjas y monjes de clausura.
 - 514 catequistas.
 - 11 seminaristas.
 - 1 diácono permanente.
 - 327 parroquias.
 - 9 monasterios.

- Actividad educativa:
 - 6 centros católicos concertados.
 - 2.567 alumnos en los centros concertados.
 - 176 personal docente.
 - 35 trabajadores en los centros.
- Actividad cultural y patrimonial:
 - 11 fiestas religiosas de interés turístico (regional, nacional o internacional).
 - 43 bienes inmuebles de interés cultural.
 - 46 proyectos de construcción y rehabilitación.
- Actividad misionera:
 - 73 misioneros.
- Actividad celebrativa:
 - 776 bautizos.
 - 943 confirmaciones.
 - 845 primeras comuniones.
 - 210 matrimonios.
- Actividad caritativa y asistencial:
 - 28 centros para mitigar la pobreza — 10.402 personas atendidas.
 - 12 casas para ancianos, enfermos crónicos y personas con discapacidad — 761 personas atendidas.
 - 245 voluntarios de Cáritas — 12.298 personas atendidas o beneficiadas.
 - 35 voluntarios de Manos Unidas.
 - 4 proyectos de cooperación al desarrollo — 13.275 personas atendidas.

**Misa de apertura de la Jornada
por los Mártires de Cuenca:
Joaquín María Ayala Astor y 87 compañeros.**
08/11/2025.

El sábado, 8 de noviembre, tuvo lugar en la Parroquia de San Esteban una jornada dedicada a los Mártires de Cuenca: Joaquín María Ayala Astor y 87 compañeros.

La jornada comenzó con una Misa oficiada por el Sr. Obispo, en la que se recordó con gratitud y emoción el testimonio de quienes dieron su vida por la fe.

Tras la celebración, se desarrolló una Jornada sobre los Mártires de Cuenca, donde se profundizó en su legado espiritual. El ejemplo de estos sacerdotes, religiosos y laicos sigue iluminando hoy a toda la diócesis y animando a vivir el Evangelio con fidelidad, esperanza y coherencia en la vida cotidiana.

Presentación del libro «Un faro en la tempestad» de la vida y legado de Mons. Guerra Campos.

13/11/2025.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, asistió el jueves, 13 de noviembre, a la presentación del libro «Un faro en la tempestad» en los salones parroquiales de San Esteban.

Este libro es un testimonio profundo y revelador de la vida y legado de Monseñor José Guerra Campos, quien fue obispo de Cuenca del 13 de abril de 1973 al 26 de julio de 1996.

El lector descubrirá cómo este “faro” iluminó el camino de la fe en medio de crisis sociales, políticas y espirituales. Desde sus primeras etapas como sacerdote hasta su papel en el Concilio Vaticano II, el libro presenta un relato apasionante de su vida, destacando su labor en la evangelización mediante medios como la televisión, con su programa “El Octavo Día”.

Con un prólogo de José Ignacio Munilla, obispo de Orihuela-Alicante, esta obra no solo es un homenaje a un hombre sabio y santo, sino también una guía para quienes buscan reafirmar su fe en tiempos de incertidumbre.

XI Encuentro de Músicos Católicos Contemporáneos.

21-23/11/2025.

Bajo el lema «Inteligencia Artificial en el mundo de la creación musical», la ciudad de Cuenca acogerá el XI Encuentro de Músicos Católicos Contemporáneos, un evento organizado por la Pastoral con Jóvenes de la

Conferencia Episcopal Española, a través de su Subcomisión Episcopal para la Juventud e Infancia.

El encuentro, que tendrá lugar en la Hospedería del Seminario de Cuenca, reunirá a músicos, compositores y agentes de pastoral para reflexionar, desde una perspectiva ética y pastoral, sobre el creciente papel de la inteligencia artificial en la producción musical.

El programa incluye ponencias a cargo de destacados expertos. El sábado 22, el Dr. Francesc Torralba abordará la dimensión ética en la ponencia «La Inteligencia artificial en la producción musical: punto de vista ético». El domingo 23, el Rvdo. Jorge Sierra ofrecerá la perspectiva pastoral sobre el mismo tema.

Además de las conferencias, el encuentro contará con talleres prácticos como el «Taller de voz» impartido por Miguel Ángel Mota y el taller «Nociones básicas para la creación musical» a cargo de José Ibáñez.

Vigilia de Oración: Un momento culminante de fe y música

Uno de los momentos más especiales del encuentro será la Gran Vigilia de Oración que tendrá lugar en la Catedral de Cuenca el sábado 22 de noviembre a las 22:30 horas. Esta celebración, cantada por músicos católicos de toda España, contará con la participación de miembros de los grupos católicos más importantes del momento, unidos para alabar, orar y compartir la fe a través de la música.

«Será una noche única de adoración, comunión y belleza ante el Señor. Una oportunidad excepcional para vivir un momento de gracia a través de la música y la oración», señalan los organizadores. La vigilia es de acceso libre y gratuito hasta completar el aforo.

El programa también incluye la Entrega de los Premios SPERA 2024 el sábado por la tarde, que reconocen la labor en el ámbito de la música católica.

El encuentro concluirá el domingo con una Eucaristía en la Catedral de Cuenca, presidida por Mons. D. José María Yanguas Sanz, Obispo de la Diócesis. Esta undécima edición cuenta con la colaboración de la Fundación Edelvives y Música Católica, y está dirigida a todos aquellos interesados en el diálogo entre la fe, el arte y las nuevas tecnologías.

Mons. Andrés Carrascosa Coso nombrado Nuncio Apostólico en Portugal.

11/12/2025.

El 11 de diciembre de 2025, la Oficina de Prensa de la Santa Sede dio a conocer que, en esa misma fecha, el Santo Padre León XIV nombraba Nuncio Apostólico en Portugal a Su Excelencia Reverendísima Mons. Andrés Carrascosa Coso, hasta ahora Nuncio Apostólico en Ecuador.

La diócesis de Cuenca se alegra por el nombramiento de Mons. Andrés Carrascosa, salido de las filas de su presbiterio, y lo felicita cordialmente, a la vez que encomienda a la intercesión de Ntra. Señor de las Angustias y de S. Julián de Cuenca el feliz desempeño de Mons. Andrés en su nuevo ministerio al servicio de la Iglesia en Portugal.

Coros parroquiales de La Mancha conquense graban un disco de villancicos para apoyar a Cáritas Diocesana, "Adeste Fideles".

Parroquias de La Mancha de la Diócesis de Cuenca, han unido sus voces y esfuerzos para crear "Adeste Fideles", un disco de villancicos cuyo objetivo es recaudar fondos para la campaña navideña de Cáritas Diocesana de Cuenca. Esta iniciativa, grabada a lo largo del primer semestre de 2025, reúne a coros de más de una decena de localidades manchegas y refleja la riqueza musical y el compromiso solidario de las comunidades parroquiales.

El disco, que cuenta con 15 villancicos, incluye tres composiciones originales creadas por directores de coros de la zona: Lucía Rodrigo, Manuel Domingo y Guada Bonilla. Destaca especialmente la interpretación del villancico que da título al disco, "Adeste Fideles", a cargo de un grupo de siete sacerdotes de la vicaría, dirigidos por Gregorio Ruescas, quien también coordinó la producción en los estudios McIntyre de Villarrobledo.

En palabras de César Fernández Cano, "este disco pone la letra adecuada al mensaje que transmite la Navidad". El proyecto surge del trabajo de encuentros corales iniciados en el Arciprestazgo de San Clemente en 2017 y extendidos al Arciprestazgo de Belmonte en 2023.

"Hemos querido aprovechar este Año Jubilar para dejar una huella

física y sonora del trabajo que realizan nuestros coros y la alegría desbordante que se produce tanto en cada parroquia como en los encuentros arciprestales”, añade.

Participación amplia y representativa

En la grabación han participado coros de 12 parroquias de pueblos como San Clemente, Mota del Cuervo, Las Pedroñeras, El Provencio, Sisante, Honrubia, Almonacid del Marquesado, El Pedernoso, Casas de Benítez, y también de localidades más pequeñas como Pozoamargo, Casas de Haro y Casas de Roldán. Cada coro aporta su estilo propio, dando como resultado un repertorio variado y representativo de la Navidad vivida en la comarca.

Disponibilidad y destino solidario

El disco está disponible en formato CD y pendrive, con un precio de venta de 10 euros. Se podrá adquirir durante los conciertos y encuentros navideños organizados por las parroquias participantes, así como en actos vinculados a la campaña de Cáritas. La totalidad de los beneficios se destinará a los programas asistenciales y de emergencia social que Cáritas desarrolla en la provincia de Cuenca.

Con este proyecto, la Vicaría La Mancha no solo busca difundir la alegría de la Navidad a través de la música, sino también fortalecer el compromiso con los más necesitados, mostrando “la mejor cara de la Iglesia: la caridad”.

Felicitación Navideña del obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, a la Diócesis de Cuenca.

19/12/2025.

El Obispo de Cuenca, Mons. José María Yanguas, ofreció esta mañana, 19 de diciembre, la tradicional felicitación navideña tras bendecir el Belén napolitano de la Catedral instalado este año en la capilla del Trasparente.

A la celebración asistieron miembros de la Curia diocesana, sacerdotes, religiosas, seminaristas, representantes de diversos grupos apostólicos y hermandades de Semana Santa, junto a numerosos fieles. Estos últimos aprovecharon la ocasión para desear también al Sr. Obispo una feliz y santa Navidad.

Posteriormente, el Vicario General dirigió unas palabras a Mons. Yanguas en nombre de todos los presentes y de los fieles de la diócesis. Para concluir, tomó la palabra el propio Obispo, quien expresó sus deseos de felices fiestas para toda la comunidad.

El encuentro finalizó en un ambiente festivo y fraternal, cantando villancicos junto a los seminaristas y compartiendo una charla distendida mientras se degustaban dulces típicos de la Navidad.

Primera Misa en la capilla del Hospital Universitario de Cuenca.

26/12/2025.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha bendecido la capilla del nuevo Hospital Universitario de Cuenca y celebrado la primera Misa allí, en la festividad de San Esteban. Con este acto, la capilla inicia su andadura como espacio de oración y acompañamiento espiritual para pacientes, familiares y personal del centro hospitalario.

La Diócesis de Cuenca cierra 2025 como un año de intensa vida pastoral, compromiso social y esperanza jubilar.

La Diócesis de Cuenca ha concluido el año 2025 como un periodo de intensa actividad pastoral, marcado por la vivencia del Año Santo Jubilar, el fortalecimiento de la vida sacramental, el impulso de la formación y el acompañamiento cercano a personas, familias y comunidades. Bajo el lema «Bautizados: identidad y misión», de la Carta Pastoral 2025-2026 del obispo, Mons. José María Yanguas, la diócesis ha profundizado en el redescubrimiento de la vocación común de todos los cristianos, fomentando la corresponsabilidad y la participación activa en la misión evangelizadora.

El Jubileo, en continuidad con la Carta Pastoral 2024-2025 «Peregrinos de esperanza», se vivió como un tiempo de gracia, conversión y renovación espiritual, con especial impulso a la oración, la celebración de los sacramentos y el compromiso social. Las peregrinaciones multitudinarias, la masiva participación de jóvenes en el Jubileo de Roma o la 49ª Peregrinación

Diocesana a Lourdes reflejaron la vitalidad de la pastoral juvenil y vocacional, así como el fortalecimiento de la identidad cristiana de la comunidad. Durante el verano, se llevaron a cabo campamentos y actividades formativas para niños, adolescentes, jóvenes y familias, consolidando la pastoral educativa en todas las etapas de la vida cristiana.

El año también ha reflejado la fuerza de una pastoral sinodal y articulada en red, a través del Seminario Diocesano, que forma a los futuros sacerdotes; del Instituto Teológico San Julián, que capacita tanto a los laicos como a los consagrados; del Centro de Orientación Familiar (COF) San Julián, que acompaña a las familias y organiza diferentes talleres y eventos de formación; y de las delegaciones diocesanas de Juventud, Familia, Catequesis, Misiones y Acogida a Personas con Discapacidad, entre otras, que especializan y enriquecen la acción pastoral.

Retiros espirituales como Amor Conyugal, Effetá, Emaús o Levántate Kum han favorecido procesos de conversión personal, fortalecimiento matrimonial y renovación de la fe. Todo ello ha sido posible gracias a la generosidad de los fieles, grupos apostólicos, sacerdotes, consagradas y consagrados y a los misioneros expresada en oración, tiempo, talento y recursos económicos, incluyendo la contribución mediante la X en la declaración de la renta. Sin olvidar la intensa labor caritativa y acción social de Cáritas Diocesana de Cuenca y Manos Unidas.

A lo largo del año, se celebraron la Misa Crismal, las festividades pascuales, las confirmaciones en la Catedral y en parroquias durante las visitas pastorales del Sr. Obispo a los diferentes pueblos, así como una intensa actividad sacramental y evangelizadora consolidando una pastoral cercana y comprometida.

Entre los hitos culturales y pastorales, destacan el reconocimiento del musical 'Original, el paso de Carlo' con el Premio Bravo y su gira nacional; la designación de Mons. José María Yanguas como pregonero y del sacerdote y arquitecto, D. Pedro José Ruiz Soria, como cartelista de la Semana Santa 2026 o la acogida del XI Encuentro Nacional de Músicos Católicos Contemporáneos, que situó a Cuenca como referente de la música litúrgica y de la creatividad cultural al servicio de la fe. Estos eventos evidencian una Iglesia encarnada en la vida social y cultural de la ciudad, comprometida con la evangelización a través del arte y la cultura.

El año culminó el 28 de diciembre, con la clausura diocesana del Año

Santo Jubilar en la solemnidad de la Sagrada Familia, cerrando un año de gracia que deja como balance una Iglesia viva, corresponsable y en salida, sostenida por la comunión y la colaboración de los fieles.

BOLETIN OFICIAL

— DEL —

OBISPADO

DE

CUENCA

INDICE GENERAL AÑO 2025



INDICE GENERAL

— Año 2025 —

Iglesia Diocesana

SEÑOR OBISPO

1. HOMILIAS

	<u>Página</u>
• Epifanía del Señor. <i>Catedral, Cuenca. 06/01/2025</i>	7
• Misa funeral por el Rvdo. Sr. D. José María Ponce. <i>Parroquia de Villaverde y Pasaconsol (Cuenca). 10/01/2025</i>	9
• III Domingo T.O. <i>Catedral, Cuenca. 26/01/2025</i>	11
• Solemnidad de San Julián de Cuenca. <i>Catedral, Cuenca. 28/01/2025</i>	13
• Miércoles de Ceniza. <i>Iglesia de San Felipe Neri, Cuenca. 05/03/2025</i>	15
• Misa funeral por el Rvdo. Sr. D. Perpetuo Jiménez García. <i>Parroquia de San Julián (Cuenca). 06/03/2025</i>	17
• I Viernes de Cuaresma. <i>Parroquia de Ntra. Sra. de la Luz, Cuenca. 07/03/2025</i>	19
• Jubileo de las Hermandades y Cofradías. <i>Catedral, Cuenca. 15/03/2025</i>	20
• Retiro Amor Conyugal. II Domingo de Cuaresma. <i>Hotel Cueva del Fraile, Cuenca. 16/03/2025</i>	22
• Bendición Iglesia de San José Obrero. <i>Parroquia de San José Obrero, Cuenca. 19/03/2025</i>	24
• Dedicación de un nuevo altar. <i>Parroquia de Monreal del Llano (Cuenca). 21/03/2025</i>	26
• Administración de los Sagrados Ministerios. <i>Parroquia de Santa Ana, Cuenca. 23/03/2025</i>	28

• Jornada por la Vida. Anunciación del Señor. <i>Parroquia de San Esteban, Cuenca. 25/03/2025</i>	30
• V Domingo de Cuaresma. <i>Parroquia de San Víctor y Santa Corona, Tarancón (Cuenca). 06/04/2025</i>	32
• Viernes de Dolores. <i>Santuario de Ntra. Sra. de las Angustias, Cuenca. 11/04/2025</i>	33
• Domingo de Ramos. <i>Catedral, Cuenca. 13/04/2025</i>	35
• Lunes Santo. Primera Palabra. <i>Catedral, Cuenca. 14/04/2025</i>	37
• Misa Crismal. <i>Catedral, Cuenca. 16/04/2025</i>	39
• Misa de la Cena del Señor. Jueves Santo. <i>Catedral, Cuenca. 17/04/2025</i>	42
• Celebración de la Pasión del Señor. Viernes Santo. <i>Catedral, Cuenca. 18/04/2023</i>	44
• Vigilia Pascual. <i>Catedral, Cuenca. 19/04/2023</i>	47
• Domingo de Resurrección. <i>Catedral, Cuenca. 20/04/2023</i>	49
• Misa funeral por el Papa Francisco. <i>Catedral, Cuenca. 28/04/2025</i>	51
• Misa San Juan de Ávila. <i>Catedral. Cuenca. 12/05/2025</i>	121
• Eucaristía. Exposición del cuerpo de Santa Teresa de Jesús. <i>Alba de Tormes, Salamanca. 22/05/2025</i>	124
• Domingo IV de Pascua. 75 Aniversario de la Coronación de la Virgen de la Luz. <i>Catedral. Cuenca. 25/05/2025</i>	127
• Solemnidad de Pentecostés. <i>Catedral. Cuenca. 08/06/2025</i> .	129
• Eucaristía. Bodas de Plata y Oro Matrimoniales. <i>Catedral. Cuenca. 14/06/2025</i>	132
• Solemnidad del Corpus Christi. <i>Catedral. Cuenca. 22/06/2025</i>	135
• Fiesta de la Virgen del Carmen. <i>Convento MM. Carmelitas Descalzas, Cuenca. 16/07/2025</i>	137
• Solemnidad de Santiago Apóstol. <i>Hospital de Santiago, Cuenca. 25/07/2025</i>	139
• Septenario de la Virgen de Tejeda. <i>21/09/2025</i>	191
• Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Espíritu Santo. <i>22/09/2025</i>	193
• Fiesta de San Miguel Arcángel, patrono de la Policía Municipal. <i>29/09/2025</i>	195

• Fiesta de los Santos Ángeles Custodios, patronos de la Policía Nacional. 02/10/2025.....	197
• Centenario de la Real, Iltre. y Vble. Cofradía de la Virgen de las Angustias. 04/10/2025.....	199
• Fiesta de la Virgen del Pilar. 12/10/2025	202
• Solemnidad de la Inmaculada Concepción. 08/12/2025.....	204
• Solemnidad de la Natividad del Señor. 25/12/2025	207
• Misa de clausura de Año Jubilar 2025. 28/12/2025	209

2. CARTAS Y COMUNICADOS

2.1 Carta Pastoral.

“Bautizados: identidad y misión”	212
--	-----

2.2 Radiomensajes desde la Cadena COPE 2025

• Radiomensaje de 10 de enero de 2025	55
• Radiomensaje de 17 de enero de 2025	56
• Radiomensaje de 24 de enero de 2025	58
• Radiomensaje de 31 de enero de 2025	59
• Radiomensaje de 7 de febrero de 2025	61
• Radiomensaje de 14 de febrero de 2025	62
• Radiomensaje de 21 de febrero de 2025	64
• Radiomensaje de 28 de febrero de 2025	65
• Radiomensaje de 7 de marzo de 2025	67
• Radiomensaje de 14 de marzo de 2025	69
• Radiomensaje de 21 de marzo de 2025	70
• Radiomensaje de 28 de marzo de 2025	72
• Radiomensaje de 4 de abril de 2025	73
• Radiomensaje de 11 de abril de 2025	75
• Radiomensaje de 2 de mayo de 2025	142
• Radiomensaje de 9 de mayo de 2025	143
• Radiomensaje de 16 de mayo de 2025	145
• Radiomensaje de 23 de mayo de 202	147
• Radiomensaje de 6 de junio de 2025	148
• Radiomensaje de 13 de junio de 2025	150
• Radiomensaje de 31 de octubre de 2025	223

• Radiomensaje de 7 de noviembre de 2025	224
• Radiomensaje de 17 de noviembre de 2025	226
• Radiomensaje de 24 de noviembre de 2025	227
• Radiomensaje de 1 de diciembre de 2025	229
• Radiomensaje de 8 de diciembre de 2025	230
• Radiomensaje de 15 de diciembre de 2025	232
• Radiomensaje de 22 de diciembre de 2025	233

3. AGENDA SR. OBISPO

• Mes de enero	77
• Mes de febrero	78
• Mes de marzo	80
• Mes de abril	81
• Mes de mayo	152
• Mes de junio	154
• Mes de julio	156
• Mes de agosto	157
• Mes de septiembre	236
• Mes de octubre	237
• Mes de noviembre	239
• Mes de diciembre	240

CURIA DIOCESANA

I. CANCELLERÍA

1.- Decretos	243
2.- Asociaciones	83
Asociaciones	158
Asociaciones	244
3.- Presbíteros.	
3.1. Nombramientos	85
Nombramientos	159
Nombramientos	246

3.2. Licencias	159
Licencias	247
3.3. Traslados	160
3.4. Defunciones	86
Defunciones	160
4.- Aprobación eclesiástica de escritos	160
5.- Instituto Teológico	
5.1. Nombramientos	86
6. Cáritas.	
6.1. Nombramientos	86
Nombramientos	248
7. Tribunal Diocesano.	
7.1. Nombramientos	87
8.- Órdenes y Ministerios	87
Órdenes y Ministerios	160

II.- VICARÍA JUDICIAL

• Nulidad matrimonial López-Martín	162
• Nulidad matrimonial Segarra-Cañamares	163
• Nulidad matrimonial Megías-Núñez	164

III.- ADMINISTRACIÓN DIOCESANA

• Balances de la Diócesis 2024	88
• Presupuestos de la Diócesis 2025	92
• Balances del Fondo de Sustentación del Clero 2024	95
• Presupuestos del Fondo de Sustentación del Clero 2025	98

IV. VIDA DIOCESANA

• Oración Ecuménica con los hermanos de la Iglesia Ortodoxa. 26/01/2025	100
• Nuestra diócesis participa en el Congreso de vocaciones “¿Para quién soy?”, asamblea de llamados para la misión. 07-09/02/2025	100
• El Sr. Obispo nombra a Luis Miguel Jiménez como nuevo director de Cáritas Diocesana de Cuenca	100

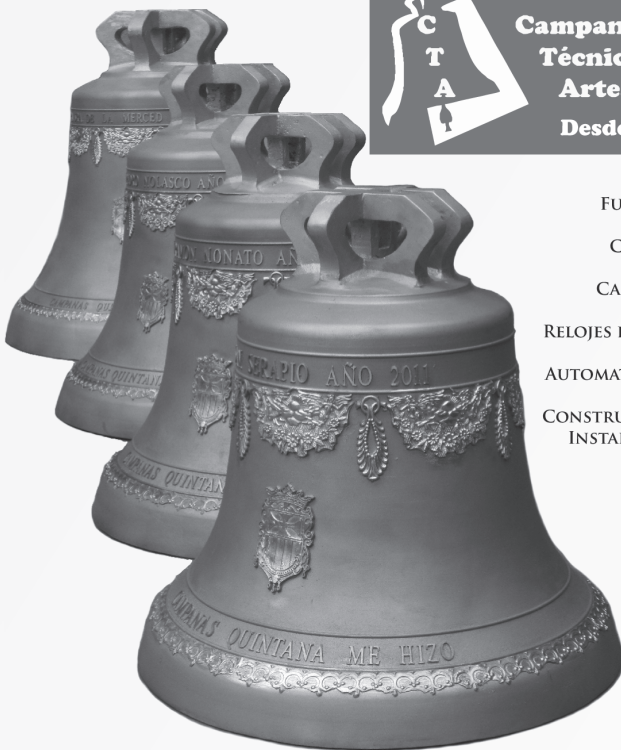
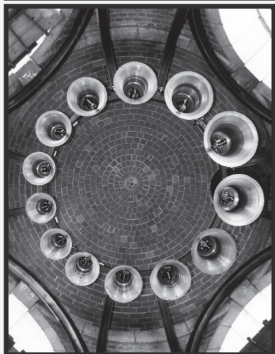
• Nuestra diócesis acoge el primer Retiro de Novios de Proyecto Amor Conyugal en Cuenca. 07-09/03/2025.....	102
• La Junta de Cofradías y las Hermandades de la Semana Santa de Cuenca han celebrado el Jubileo en la Catedral. 15/03/2025.....	102
• Nuestra Iglesia Diocesana cuenta con tres nuevos acólitos. 23/03/2025.....	103
• Reunión de la Provincia Eclesiástica de Toledo en Albacete con los responsables de las Cáritas Diocesana y presentación del obispo electo de Albacete D. Ángel Román Idígoras. 25/03/2025.....	104
• El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha celebrado la Misa Crismal en la Catedral en la mañana del Miércoles Santo. 16/04/2025.....	105
• Comunicado del Sr. Obispo por el fallecimiento del Papa Francisco. 21/04/2025.....	107
• Mons. Yanguas ha presidido la Misa de Funeral por el eterno descanso del Papa Francisco en la S.I. Catedral Basílica de Cuenca. 28/04/2025.....	107
• Cáritas Diocesana de Cuenca ha atendido a 182 familias afectadas por la DANA, en Mira, durante los 6 primeros meses	108
• Cáritas Diocesana de Cuenca incorporó en el mercado de trabajo a 165 personas y acompañó a más de 721 durante 2024	165
• Monseñor Yanguas celebra la Misa en la Basílica de la Anunciación de Alba de Tormes durante la veneración del cuerpo de Santa Teresa de Jesús. 22/05/2025	167
• El musical 'Original, el paso de Carlo' se alza con el premio 'Bravo de la Música 2024'. 02/06/2025	167
• Crónica de la celebración diocesana de Pentecostés 2025. 08/06/2025.....	169
• Mesa redonda sobre la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño el domingo. 15/06/2025.....	170
• Un total de 12.298 personas han sido beneficiarias, acompañadas en Cáritas Diocesana de Cuenca durante el año 2024	171

• Monseñor Yanguas participa en la Solemnidad de los Sagrados Corporales en Daroca (Zaragoza). 19/06/2025.....	173
• El Santísimo recorre las calles de Cuenca acompañado por cientos de personas en la Fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. 22/06/2025.....	173
• El Sr. Obispo asiste a la reapertura del Museo de la Semana Santa de Cuenca. 25/06/2025	174
• Villaverde y Pasaconsol celebra el 80º aniversario de su Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, el primero de la provincia. 27/06/2025	175
• El Sr. Obispo preside la 49 Peregrinación Diocesana a Lourdes. 01-05/07/2025	175
• El Sr. Obispo asiste a la solemne clausura de la fase diocesana del Proceso de Canonización de D. Eustaquio Nieto y Martín, obispo, y 45 compañeros de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara. 26/07/2025	177
• La diócesis de Cuenca ha estado presente en el encuentro de Jóvenes Españoles con motivo del Jubileo en Roma. 01/08/2025.....	178
• Jubileo de los Jóvenes en Roma con el Papa León XIV. 02-03/08/2025	178
• Funeral del artista Gustavo Torner en la Catedral. 07/09/2025.....	249
• Monseñor Yanguas celebra la Santa Misa en el Septenario de la Virgen de Tejeda en Moya. 21/09/2025	249
• El Sr. Obispo impone la medalla como Alcaldesa Honorífica de Valverde de Júcar a la Virgen del Espíritu Santo. 22/09/2025.....	249
• La Guardia Civil rinde homenaje a la Virgen de la Luz en el marco de su Semana Institucional en Cuenca. 01/10/2025.....	250
• Cuenca acoge el Encuentro de Seminaristas de la Provincia Eclesiástica de Toledo. 12/10/2025.....	251
• El obispo de la Diócesis, monseñor José María Yanguas, pregonará la Semana Santa de Cuenca de 2026	251
• Cáritas Diocesana de Cuenca ha acogido a 476 personas en lo que va de año. 21/10/2025.....	255

• Sobre el uso de la “Iglesia de San Andrés”	257
• La Diócesis de Cuenca, una familia viva de fe	258
• Una fe viva y en crecimiento	259
• Cuenca celebra el Día de su Iglesia Diocesana	259
• Misa de apertura de la Jornada por los Mártires de Cuenca: Joaquín María Ayala Astor y 87 compañeros. 08/11/2025.....	261
• Presentación del libro “Un faro en la tempestad” de la vida y legado de Mons. Guerra Campos. 13/11/2025....	262
• XI Encuentro de Músicos Católicos Contemporáneos. 21-23/11/2025	262
• Mons. Andrés Carrascosa Coso nombrado Nuncio Apostólico en Portugal. 11/12/2025	264
• Coros parroquiales de La Mancha conquense graban un disco de villancicos para apoyar a Cáritas Diocesana, “Adeste Fideles”	264
• Felicitación Navideña del obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, a la Diócesis de Cuenca. 19/12/2025.....	265
• Primera Misa en la capilla del Hospital Universitario de Cuenca. 26/12/2025	266
• La Diócesis de Cuenca cierra 2025 como un año de intensa vida pastoral, compromiso social y esperanza jubilar.	266

In memoriam:

• Rvdo. D. Emilio García Palomero. 15/01/2025.	110
• Rvdo. D. Perpetuo Jiménez García. 24/02/2025	111
• Rvdo. D. Pedro Navarro Salvador. 23/04/2025.....	112
• Rvdo. Sr. D. Francisco Cobo Peñalver. 12/05/2025	180
• Rvdo. D. Daniel Sanz Valencia. 14/08/2025	181



FUNDICIÓN

CAMPANAS

CARILLONES

RELOJES DE TORRE

AUTOMATIZACIÓN

CONSTRUCCIONES
INSTALACIONES

16  37
QUINTANA

CAMPANAS QUINTANA S.A.

Tfno: (+34) 979 89 25 06 - Fax: (+34) 979 89 10 08

www.campanasquintana.es

Correo-e: quintana@campanasquintana.es

Polígono Industrial Parc. 32-33-34.

34100 SALDAÑA - Palencia - España

